

Izquierda Nacional



Buenos Aires

Número 35

CARTAS DE PERON A LA IZQUIERDA NACIONAL

La Política Argentina de Hoy
por Jorge Abelardo Ramos

Sobre la Formación de la Burguesía
por Juan Bosch

BUENOS AIRES

ABRIL DE 1975

SUMARIO

AL CORRER DEL MES	1
CARTAS DE PERON A LA IZQUIERDA NACIONAL	4
LA POLITICA ARGENTINA DE HOY por Jorge Abelardo Ramos	14
LA CUESTION AGRARIA EN EL CHACO Un informe	17
SOBRE LA FORMACION DE LA BURGUESIA Textos de Juan Bosch	20
EL METODO DE MARX por José Uranga	25
LECTURAS CRITICAS	32

TRIBUNA DEL
SOCIALISMO
REVOLUCIONARIO

Director:

JORGE ABELARDO
RAMOS

*Secretaria de
Redacción:*

MERCEDES GRIMAU

Colaboradores:

LUIS VICENS
CAMILO GONZALEZ
JORGE ENEA
SPILIMBERGO
BLAS M. ALBERTI
ALBERTO GUERBEROFF
JULIO FERNANDEZ
BARAIBAR
HECTOR ALONSO
JORGE RAVENTOS
OSVALDO CALELLO
ENRIQUE LACOLLA
MIGUEL ECKART
ENRIQUE ROZENBERG
JORGE SCALISSE
ROBERTO CASTILLA
LEONCIO BUENO

Correspondencia:

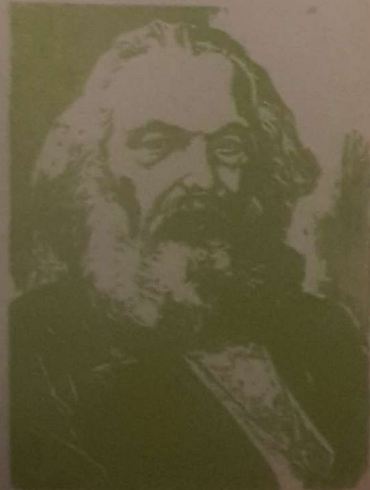
CASILLA DE CORREO 323,
CORREO CENTRAL,
BUENOS AIRES,
ARGENTINA

PUBLICACION MENSUAL

Distribución:

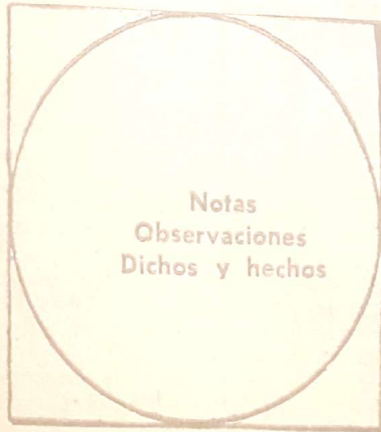
Arturo Apicella e Hijo.

Impreso en COGTAL
RIVADAVIA 767





AL CORRER
DEL MES



Notas
Observaciones
Dichos y hechos

EL FIP Y EL JUSTICIALISMO EN LAS ELECCIONES DE MISIONES

La Convención Nacional del FIP decidió, ante las elecciones de Misiones, apoyar a la fórmula a gobernador y vice del Justicialismo y marchar con boleta separada bajo el lema LIBERACION — PATRIA SOCIALISTA para el resto de las candidaturas a diputados provinciales.

Al tomar esta decisión el FIP continuaba una política mantenida durante más de treinta años por compañeros de la Izquierda Nacional que se sintetiza en el apoyo al movimiento nacional liderado por el General Perón y mantenimiento de la Independencia organizativa y programática del socialismo revolucionario. Esta política se plasmó el 11 de marzo de 1973 con la candidatura a presidente del compañero Jorge Abelardo Ramos después de haber sido proscrito Perón y ante la negativa del propio peronismo de recurrir a la vía de la movilización popular para levantar el veto de los tres comandantes sobre el hombre que sintetizaba, en su persona, la soberanía popular.

En aquella ocasión nuestro movimiento señaló que en caso de no llegar al Frejuli al 50 por ciento de los votos el FIP volcaría sus votos en apoyo de la fórmula frentista en la 2ª vuelta. En las elecciones del 23 de setiembre el FIP decidió el apoyo a la fórmula presidencial encabezada por el General Perón pero manteniendo la independencia crítica a través de la boleta separada. En esa oportunidad el General Perón aceptó ser candidato del FIP bajo la consigna LIBERACION — PATRIA SOCIALISTA.

No obstante los claros antecedentes de nuestra posición, la dirección política del peronismo, a menos de ocho meses de la muerte de Perón, no ha dado respuesta explícita al planteamiento del FIP, dando a entender que no permitirán que la unidad del frente nacional se exprese a través de la candidatura conjunta FIP-Frejuli para el ejecutivo misionero. De esta forma demuestran que aquello que fue bueno para Perón no lo es para sus sucesores formales.

Es así que el frente nacional presentará dos candidaturas en es-

ta ocasión: la del FIP Alayon-Aquino y la del Frejuli. La negativa de la conducción política del peronismo evidencia la incapacidad de sus actuales dirigentes de unificar a todos los sectores antimperialistas consecuentes. No es más que otro rasgo de la inoperancia y retroceso del peronismo a partir de la muerte del General Perón.

Estas falencias son las mismas que se han evidenciado, por ejemplo, en la nueva política universitaria de corte reaccionario del gobierno por la que se arroja a la oposición a amplios sectores de la pequeña burguesía que podrían apoyar el proceso planteado por el peronismo en su programa. Las limitaciones del peronismo presente se exhiben bajo una luz cruel al rehuirse la unidad de los sectores nacionales y antiimperialistas. De la misma forma, se evidencia en la pérdida de iniciativa política del gobierno ante los sectores de la oligarquía parasitaria y el imperialismo, como en el proceso de descomposición interna que afecta al mismo justicialismo. Este sólo logra mantener su unidad sobre la base de su control del aparato del Estado sin el cual se habría ya fragmentado bajo el peso de los distintos intereses de clases que procura expresar y cuya síntesis es cada día más problemática para quienes han sucedido al General Perón en la dirección del Estado y el partido.

Ante esta situación de crisis del movimiento nacional y ante la crucial elección de Misiones que excede por su trascendencia y significado el marco provincial, el FIP remarca una vez más su apoyo a la legalidad popular en dicho curso afirma su decisión de abrir un cauce socialista y revolucionario para la clase obrera y el pueblo argentino en su conjunto que brinde la posibilidad de superar las actuales inconsecuencias de la dirección peronista y permita ahondar en el camino del nacionalismo económico, la democracia política y el socialismo de raíz nacional.

RESOLUCIONES DEL II ENCUENTRO NACIONAL DE VOLUNTARIOS

Entre los días 14 al 18 de di-

ciembre de 1974 se llevó a cabo en la localidad de Huampani, en Perú, el II Encuentro Nacional de Voluntarios, en cuyas resoluciones se expresan los puntos de vista de la juventud ligada al proceso revolucionario.

En las resoluciones de este encuentro, luego de efectuar un breve análisis de la situación económica, política, social y cultural, definen su posición: "La juventud revolucionaria, en base a una actitud crítica fundamenta una posición militante mediante las enseñanzas que ha recogido del trabajo al lado de los sectores populares y la reflexión constante de sus actitudes en tanto que, esos dos aspectos, logren el desarrollo de una posición verdaderamente revolucionaria." Luego de definir las diferentes formas de participación de la juventud en el proceso realizan una Declaración de Principios en cuyos puntos salientes se señala su decisión de "construir el socialismo participacionista, rechazando el capitalismo como vía de desarrollo"; más adelante manifiestan su voluntad de lucha "por la profundización de los cambios estructurales." En la sección final de las resoluciones consta una sección de Denuncias y Ponencias donde se condena la acción de diferentes funcionarios gubernamentales, dependencias oficiales y organismos diversos por actitudes burocráticas o reaccionarias. Entre quienes han merecido condenación figura el director del diario "El Comercio", Héctor Cornejo Chávez, líder de la Democracia Cristiana que es acusado de desarrollar "una labor partidista y confusionista, tan sólo de acuerdo con los intereses de la Democracia Cristiana", solicitan asimismo que este órgano sea entregado efectivamente a la Confederación Nacional Agraria.

Se denuncia igualmente a la FEP (Federación de Estudiantes Peruanos) a la que definen como infantilista". Al SUTEP (Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación del Perú) por su "actitud contrarrevolucionaria, enquistado en el magisterio obstaculizando la profundización de la Reforma Educativa." Se exige la destitución de las autoridades universitarias de Cuzco por "ser elementos contrarrevolucionarios, en esencia apristas". Se denuncia a Ismael Frías, director del diario "Ultima Hora", por "actitudes abiertamente antiestudiantiles y su ingerencia divisionista en los problemas laborales y estudiantiles". Se reclama el "ingreso libre para los jóvenes campesinos a la universidad y a las Fuerzas Armadas. Se denuncia al MLR (Movimiento Laboral Revolucionario) que "realiza una acción contrarrevolucionaria y fascista en el sector de los trabajadores de Chimbote, y a los funcionarios que promovieron su creación."

Se advierte sobre los peligros de una "burocratización de los implementadores de la nueva Ley de Censura". Se solicita la "erradica-

ción de organizaciones con mentalidad reaccionaria, contrarias a los principios de la Revolución Peruana, como el caso del Club de Leones, Rotary Club, YMCA, Club Nacional, etc., y la expulsión de los Mormones, los Testigos de Jehová, la Misión Francesa, OFASA, etc., que tienen una labor contrarrevolucionaria y de espionaje."

Como se verá, y contra lo que piensan la mayoría de los admiradores simplistas del proceso peruano, este está lleno de contradicciones y luchas internas de envergadura. La actitud crítica que adopta la juventud revolucionaria de Perú no puede sino alegrarnos, ya que la decisión de apoyar militantemente el proceso y luchar por su profundización marcando las diferencias y críticas con lealtad y coraje es a nuestro juicio el mejor aporte y la mayor seguridad que la juventud puede otorgar a la Revolución.

E. R.

VIDA DE PINOCHET

El general Augusto Pinochet, el Supremo fascista, ha declarado en Concepción, ciudad minero-industrial del sur de Chile, adherida masivamente a la Unidad Popular, que "su gobierno cuenta con la adhesión del 75% de la población..."

El cinismo se mezcla aquí con la megalomanía y la arrogancia microcéfala, propias de quien ha declarado su "amistad" con Argentina al enunciar su credo geopolítico "made in USA", tendiente a organizar un cinturón de sanidad en el Cono Sur, formado por Brasil, Bolivia y Chile.

Se puede comprender toda esta basura. Pero constituye, por lo menos una sorpresa que, pocos días más tarde, a raíz de un corto viaje al país hermano, el Secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia de la República, José María Villona, haya declarado que "Pinochet está cumpliendo con una obra de proyección histórica, la cual es perfectamente comprendida y apoyada por el pueblo chileno..."

Los chilenos no son tontos ni masoquistas. No es agradecimiento lo que ha florecido en el país trasandino a raíz de los sangrientos hechos iniciados el 11 de septiembre de 1973. Porque todo el país sabe que a cuenta de sus verdugos deben sumarse más de 25 mil asesinatos de militantes y simpatizantes de la Unidad Popular, de 30 mil presos y torturados en campos de concentración en manos de agentes de la CIA y de "huestes" brasileñas, no menos de 50 mil niños huérfanos, de 20 mil espionajes expulsados de las aulas, de 200 mil empleados y obreros estafados, de más de

160 sacerdotes expulsados del país!

¡Claro que hay un 75% de beneficiados, aparte de los dirigentes de Patria y Libertad, del Partido Nacional y de la Democracia Cristiana; son los "ardulones" premiados con 250 millones de dólares pagados a los virreyes norteamericanos del Cobre nacionalizado, los afortunados capitalistas norteamericanos y chilenos afortunados con la privatización de las industrias y bancos estafados, los importadores del petróleo, de los alimentos y de los insumos llegados desde Wall Street. En suma, los voraces insectos que festinan el país en plena hecatombe!

Es evidente, sin embargo, que las mayorías nacionales chilenas reciben como consecuencia del golpe militar y de la política en curso, una parálisis económica catastrófica, una cesantía cuantiosa, una inflación galopante, un alza sideral de los precios, que mantienen al país entero en hambre crónica e implacable!

Conviene recordar estas cosas. Porque tales declaraciones ensombrecen logros evidentes de Perón y su trato fraterno para los exiliados y refugiados chilenos. Y porque florecen junto a las aventuras y desventuras del célebre Badaneli y de sus protectores, como si en ambos casos se tratara de restar apoyo al Gobierno y de desmejorar la imagen de la Presidente de la República, en momentos en que el apoyo popular es más necesario que nunca.

La respuesta de Washington a la nacionalización del hierro y la inminente del petróleo venezolano no se ha dejado esperar. Envuelto en la sonrisa de la "distensión", en las seráficas promesas del informe Linowitz, en el mensaje pacificador que significa el viaje anunciado de Kissinger por América Latina, ha llegado a Caracas como Embajador de los Estados Unidos un reconocido agente de la CIA: Harry W. Shlaudeman, cuya biografía culmina con su "trabajo" durante los tres años de gobierno de la Unión Popular.

"Prestó servicios en la Marina de 1944 a 1946. Ingresó en la carrera diplomática (1954), actuó como funcionario consular en Barranquilla (Colombia) hasta noviembre de 1956, cuando fue trasladado a Bogotá. Ya con conocimiento perfecto del castellano, fue transferido como cónsul a Bulgaria en 1959, desde donde retornó al continente americano para operar en la República Dominicana desde marzo de 1962.

Contribuyó al derrocamiento del presidente constitucional Juan Bosch (septiembre de 1963) por considerado "un comunista en potencia" (Shlaudeman se considerará experto en marxismo-leninismo), vivió entre todo de su infiltración en los círculos de izquierda burgueses luego del asesinato por la CIA, del dictador Ra-

fael L. Trujillo. Sus "contactos" no fueron suficientes como para prevenir la rebelión popular contra el Dictador Ronald Reid Cabral ni para predecir la magnitud de la insurrección.

De todos modos, fue quien más influyó sobre el Embajador W. Tapley Bennet, Jr. para que éste solicitara urgentemente al presidente Lyndon B. Johnson el envío de tropas a Santo Domingo, en apoyo del "carnicero" Elías Emsin y Wessin. Cuarenta y cinco mil hombres de aire, mar y tierra fueron transportados en menos de 48 horas desde territorio de Estados Unidos a Santo Domingo, para aplastar a las huestes de Caamaño Deno. Cumplida su misión y luego de ubicados los expertos y asesores de la AID para la sección "Torturas y Asesinatos, Inc." fue transferido a Washington como Director Adjunto de Asuntos Caribeños en el Departamento de Estado (1965). Su versatilidad le condujo en junio de 1969 a Santiago de Chile como segundo jefe de la misión."

EL DIARIO DE LOS MITRE TIENE MALA MEMORIA

En su habitual comentario de "La semana política" que aparece los domingos en el diario "La Nación", puede leerse en el correspondiente al 2 de febrero pasado una alusión a la posición de los diferentes partidos políticos ante la cláusula proscriptiva que impidió al General Perón ser candidato el 11 de marzo de 1973.

Al hacer referencia al problema de las impugnaciones en Misiones y ante la eventual abstención radical dice el columnista: "... la posición elusiva del radicalismo (y, al fin, de todos los otros partidos, incluido el más interesado) frente a la cláusula que exigió el retorno de Perón antes del 25 de agosto de 1972 para autorizar su candidatura con vistas a los comicios de marzo de 1973...". El Sr. Escribano, responsable de la sección de marras, tiene mala memoria, para decir lo menos. Es absolutamente cierto que ni el radicalismo, ni el peronismo, ni ningún otro partido fueron capaces de oponerse a la cláusula proscriptiva de los tres comandantes contra Perón, a excepción del Frente de Izquierda Popular. Si el Señor Escribano tiene fatiga mental o se halla desmemoriado le recomendamos que lea la crónica que publicó su propio diario con motivo de las reuniones de la llamada Mesa de Trabajo de los partidos políticos que se celebraron en el domicilio del Dr. Benito Liambi, con posterioridad a la conversión del restaurante Nino. En efecto, el día 25 de noviembre puede leerse en "La Nación": "Otro Ramos que el único objetivo de las conversaciones debía ser el de

asegurar la limpieza del proceso, comenzando por exigir el levantamiento de la cláusula del 25 de agosto. Ramos amenazó con retirarse si se insistía en abordar coincidencias de tipo programático". La reunión del viernes 24 terminó en efecto al borde de la ruptura, ya que el FIP se negaba a todo acuerdo programático con fuerzas que representaban y representan distintos intereses históricos y de clase, la única coincidencia posible era la defensa del derecho del General Perón a ser candidato, ya que en él se sintetizaban las aspiraciones de inmensas masas populares y la misma soberanía popular. El lunes 27 el FIP planteó a la Mesa de la Asamblea de los Partidos el siguiente proyecto: 1º) Considerando que los comandantes han rechazado el pedido de audiencia, donde habría de plantearse entre otras medidas la derogación de la cláusula proscriptiva del 25, a fin de garantizar la limpieza del proceso electoral y permitir la candidatura de todos los argentinos, entre ellos la del General Juan D. Perón. 2º) Que con este gesto de soberbia oligárquica los even-

tuales dueños del poder, que ganaron con el empleo de la violencia hace seis años, ofrecen a la opinión pública y a las fuerzas armadas que dicen representan, su verdadero rostro antidemocrático. 3º) Los partidos políticos argentinos, la entidad empresaria y la central obrera deciden apelar a la voz y presencia del pueblo, supremo juez. A este efecto se resuelve: a) Un paro general de toda la actividad laboral en la República por 48 horas, decretado por la CGT; b) Un cierre total de empresas y negocios ordenado por la CGE; c) Un acto de masas en el Autódromo de Buenos Aires, a fin de que los principales oradores de todos los partidos exijan a las Fuerzas Armadas el cumplimiento inmediato de la palabra empeñada de devolver al pueblo argentino el ejercicio de su soberanía y la adopción inmediata de medidas económicas y salariales que pongan término a la crisis angustiosa de las masas populares y del pequeño y mediano empresariado nacional."

Esta clara posición de intransigencia principista y de cauce movilizador de las masas no fue acep-

tada por ningún partido, ni las 62, ni la CGE, en consecuencia, el FIP se retiró de dicha mesa multipartidaria dejando incólume su responsabilidad ante la proscripción oligárquica, que como bien dice Escribano, fue así consentida por el resto de las organizaciones allí presentes.

No sólo debe recordarse la actitud pusilánime e hipócrita de todos los partidos del régimen, sino también la de las 62 Organizaciones y el propio peronismo, "el más interesado" incluido claro está, los montoneros y la Juventud Peronista, que se negaron así a la vía de lucha y aceptaron no sólo la vía "fría" del comicio sino al propio candidato de Lanusse: Cámpora.

Estos hechos recientes forman parte de una página no escrita aún por los historiadores pero cuyos antecedentes son inocultables por su carácter público y notorio. El señor Escribano haría bien si no utilizase el método del fundador de su periódico, la "amalgama" de verdad y mentira forma parte del estilo de los falsificadores y no de los historiadores.

EL MARXISMO DE INDIAS

por JORGE ABELARDO RAMOS

Ensayos acerca del papel del Ejército en los países semicoloniales, la revisión socialista de la historia argentina y latinoamericana, la crítica marxista de la cultura dependiente, y otros temas.

ED. PLANETA

NOVEDAD

de JORGE ABELARDO RAMOS

LA LUCHA POLITICA
EN UN PAIS SEMICOLONIAL

Recopilación de artículos escritos al calor de la lucha política, reportajes y documentos que conservan su valor no obstante su carácter coyuntural.

EDITORIAL RANCAGUA

6ta. Edición

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION
EN LA ARGENTINA

por JORGE ABELARDO RAMOS

Tomo I: *Las Masas y las lanzas*
1910 - 1862.

Tomo II: *Del patriciado a la oligarquía*
1862 - 1904.

Tomo III: *La Bella Epoca* 1904 - 1922.

Tomo IV: *El Sexto Dominio* 1922 - 1943.

Tomo V: *La Era del Bonapartismo*
1943 - 1973.

en todas las librerías o en
Alsina 2786, Capital

Cartas de Perón a la Izquierda Nacional

La redacción de Izquierda Nacional ha creído oportuno reeditar algunas de las cartas que el General Perón enviara a la Izquierda Nacional y Popular. Pensamos que estos textos, de un gran valor histórico, arrojan una luz muy importante sobre las relaciones fraternales que existieron entre el líder del movimiento nacional en la Argentina y el ala socialista revolucionaria de dicho frente.

La carta que el General Perón enviara al Secretario General del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, compañero Jorge Abelardo Ramos, el 29 de mayo de 1967 fue publicada originariamente en el Periódico "LUCHA OBRERA", Nº 32 del mes de julio de 1967. El mensaje que Perón dirigiera con motivo de la realización del IV Congreso Nacional del PSIN fue publicado en el nú-

mero 36 del mismo periódico en mayo de 1968. La declaración de nuestro director con motivo de la entrevista que tuviera con el General en Madrid en 1968 forma parte de un cable de la Agencia France Presse y fue publicado en el Nº 36 de L. O. de octubre de ese año.

El mensaje que enviara con motivo de la realización del V Congreso del PSIN fue publicado en el Nº 12 de Izquierda Nacional. La carta recibida por el compañero Julio Fernández Saralibar con motivo del trío de las posiciones nacionales sustentadas en el X Congreso de FUIA apareció en el Nº 19 de Izquierda Nacional. Para una mejor comprensión del tema agregamos a continuación de la misma el texto completo de dichas tesis. (N. de la Red.).

1967

Madrid, lunes 29 de mayo de 1967.
Señor Don Jorge Abelardo Ramos
Buenos Aires.
Estimado amigo:

A mi regreso de un viaje de "manzanillización" a Sevilla, me encuentro con su carta y los ejemplares Nº 3 y 4 de la revista "Izquierda Nacional" que tuvo usted la amabilidad de enviarme. Le agradezco su recuerdo: he leído con todo interés el material, sin desperdicio, de su contenido que comparto en un todo porque la verdad habla sin artificios. Una izquierda nacional en la que orgullosamente me cuento, que sale a la palestra con verdades como puños sin preocuparse de que, en nuestros días, lo más peligroso suele ser decir la verdad. Llega poco a poco el día en que todos comenzamos a "hablar el mismo idioma" como iniciación de una unidad y solidaridad que está ya tardando en llegar y que será la única manera de encarar una liberación impostergable.

"La Segunda Revolución Libertadora", eficaz artículo de una verdad aterradora. La tan mentada "Revolución Argentina" es efectivamente la Segunda "Revolución Libertadora" aunque sus consecuencias serán provechosas para nuestro Pueblo. No se si nosotros habremos sido demasiado buenos pero, los que nos han sucedido han sido tan malos que, en último análisis, venimos resultando óptimos. Estos nuevos "salvadores de la Patria" no harán sino confirmar el viejo refrán castellano: "detrás de mí vendrán los que grande me harán", lastima grande que sea el Pueblo inocente el que ha de pagar las consecuencias.

Desde la distancia y con la información que poseo puedo apreciar que desde el 25 de junio hasta el relevo de los primeros ministros, la dictadura militar se ha debatido en una lucha sorda dentro de su "gobierno" entre los grupos interesados en copar el poder "detrás del trono" en la que han intervenido desde los grupos nacionalistas clericales hasta los de gorrilas contaminados

pasando como Ustedes dicen por los sectores de una versión inorgánica de los intereses de la burguesía nacional y las exigencias de la oligarquía vacuna. Mientras ello sucedía, la acción monopolista foránea y sus "cipayos" vernáculos, se encargaban de crear en el país un estado económico que obligara a la dictadura a caer en sus manos. El nombramiento de Krieger Vasena, conocido agente de los monopolios, demuestra que esos son los intereses que han vencido. Sus declaraciones iniciales y su acción ulterior están demostrando que no puede quedar lugar a dudas.

La campaña de intimidación, minuciosamente planeada y aplicada a continuación del fracaso del Plan de Lucha de la CGT, con la intención de paralizar toda acción de la resistencia popular nos demuestra que estamos frente al enemigo más peligroso que hemos enfrentado desde 1955: a la fuerza que esgrimen los militares que usurparon el poder, se agrega la habilidad de los grupos que sirven a los monopolios y la incapacidad y deshonestidad de muchos dirigentes sindicales que no se si son tan incapaces como deshonestos. Esto nos debe hacer pensar en la necesidad imprescindible de reaccionar rápidamente hacia la unidad y solidaridad de todas las fuerzas populares. Ya no se trata de defender sindicatos, ni los intereses parciales, sino de la existencia misma de toda nuestra organización de la clase trabajadora argentina. Dentro de ello no cabe ya el egoísmo sindical de cada Comisión Directiva sino de articular una lucha de conjunto con disciplina y unidad de acción, porque a la unidad de nuestros enemigos no podemos sino oponerle nuestra propia unidad.

A la oligarquía vacuna, a los intereses agro-exportadores y la burguesía industrial, decididas a arruinar al proletariado argentino con la ayuda de las Fuerzas Armadas convertidas en "cipayos" del imperialismo, se les ha de oponer la decidida resolución del Pueblo que, dispuesto a todo, ha de oponer a la intimidación hechos fehacientes en los que demuestra que en la destrucción del pueblo estará implícita la destrucción de los demás y que si la clase trabajadora se hunde, se hundirán también las fuerzas que la condenan. Ello impone primero la unidad y solidaridad en nuestras fuerzas, segundo la purificación en su horizonte dirigente y tercero una planificación en la que vaya, desde la contraintimidación hasta la realización de medidas que no dejen lugar a dudas sobre la decisión de los trabajadores de llegar a los extremos que sea preciso llegar. Muchas veces he repetido a los peronistas que los pueblos que no quieren luchar por su liberación, merecen la esclavitud y nunca ha sido más apropiado este consejo que en

las actuales circunstancias.

Pero, esta lucha ha de ser inteligente: no se trata de oponer la fuerza al poder militar sino la habilidad. Según rige en los principios de la conducción, no se puede empreñar una batalla contra un enemigo más fuerte, pero si se puede diluir la lucha en miles de pequeños combates donde uno se asegura el éxito y que sumados representan otra batalla librada en una lucha de guerrillas que no sólo da éxitos parciales sino que termina por desgastar las fuerzas adversarias. No es posible exponer al ciudadano inerte frente a la fuerza armada, pero si es posible que este ciudadano, usando sus recursos, pueda producir un mal mayor en contra del enemigo que pretende batir—, en este caso la dictadura militar, pegando donde duele y cuando duele, allí donde la fuerza esté, nada, pero donde no esté la fuerza, todo. Cuando la reacción y las fuerzas que la sirven se percaten de que pueden perderlo todo, lo pensarán muy bien.

Sobre el asunto de mi conferencia reservada del 11 de noviembre de 1953 que aparece publicada en el N° 3 de la revista "Izquierda Nacional" es absolutamente real. Nuestra política internacional estaba orientada hacia una integración geopolítica y hacia una integración histórica. La primera con los siguientes objetivos: suprimir los límites para un mejor aprovechamiento económico y técnico de América Latina; para formar luego un núcleo de países en condiciones de tratar sin desventajas con las grandes potencias (EE. UU. y Rusia); para impedir que nos siguieran dividiendo en provecho de esos intereses; para elevar el "standard" de vida de nuestros habitantes y para echar las bases de los futuros Estados Unidos de Sudamérica. La integración histórica en un "Tercer Mundo" para consolidar nuestras liberaciones por una unidad y solidaridad continental latinoamericana.

Cuando se firmó el tratado de Santiago de Chile, parecía que todos nuestros países lo firmarían y así lo hicieron en su mayoría, hasta que intervinieron fuerzas extracontinentales y "metieron el palo en la rueda" a través de la acción de Brasil y de Perú. Los norteamericanos formaron luego, por manos cipayas, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, con la finalidad de enterrar nuestro intento de integración, lo mismo que hizo Inglaterra cuando se formó la Comunidad Económica Europea. Ahora son los yanquis los que en Punta del Este propugnan la integración, pero esta vez se trata de una "integración sometida", es decir, un estatuto colonial, bajo la presión y al servicio de nuestros "hermanitos del Norte". Es que la ALALC estaba destinada al mismo fracaso de la Comunidad Europea de Libre Comercio, creada por Inglaterra bajo la dirección nor-

teamericana, que acaba de derrumbarse ante las efectividades económicas del Mercado Común Europeo hasta el extremo de que Inglaterra y sus seis acompañantes, mendigan ahora el permiso para ser admitidos en la Comunidad Económica Europea.

En 1953, pese al cipayismo dominante, estuvimos a un paso de realizarlo. Desde entonces hasta ahora, se ha perdido terreno. Espero que la juventud sudamericana tomará nuestro "testimonio" y lo llevará a su destino. Si no es así, pasarán muy malos ratos.

Con referencia al momento actual argentino, todo parece articularse alrededor de la situación económica y sus consecuencias sociales. El plan Krieger Vasena se evidencia cada día más como un gran camelo nacional. Los inevitables intereses creados y el temor de la gente impide que ese plan sea desenmascarado lisa y llanamente, pero por sobre todo el temor que parece haberse apoderado de importantes sectores de opinión independiente, un temor sutil e invisible que, en último análisis, no hace más que reflejar la presencia de un formidable aparato de represión que no se muestra desembozadamente pero que realmente existe y actúa en las formas más imprevisibles.

La toma del poder por un sector del mismo sistema —en este caso las fuerzas armadas— al margen del Pueblo en la actualidad cuesta mucha plata. En el pasado, el cambio más o menos violento del poder no alteraba esencialmente el ritmo económico, pero hoy las cosas son muy distintas, máxime si ese golpe, como se ve cada día, se realiza contra el Pueblo. Eso es precisamente lo que estos ingenuos "dictadores de bolsillo" no alcanzan a comprender y ese afán en soluciones que no serán tales mientras tal estado de cosas siga imperando. De afuera no viene ni vendrá ni un cobre. El famoso crédito "stand by" por 400 millones de dólares, está destinado pura y exclusivamente para equilibrar, en caso necesario, la balanza de pagos desfavorable, es decir, son dólares para pagar a los acreedores extranjeros, para que éstos no dejen de cobrar, pero no significan ni un centavo de inversión productiva para el país. Esto que es elemental, no sólo no se dice sino que, por el contrario, tal operación aparece publicitada como un éxito financiero del gobierno. Es que todo es así: pura simulación, pero si la simulación puede engañar a los tontos, que son muchos, en cambio no arrima soluciones que es precisamente lo que se necesita.

Frente a lo que se avecina indefectiblemente en los próximos meses, con poco que supiéramos hacer nosotros y, si es posible, el resto de las fuerzas ciudadanas que hayan cedido al temor por la intimidación gorila, todo se pondría en excelentes condiciones. Me temo sin embargo, la indecisión que

ya se manifiesta en los sectores políticos de radicales, que se reducen, como siempre, a lanzar manifiestos intrascendentes e inoperantes o los sectores del socialismo cipayo, lleno de simulaciones inconfesables. La unión de toda la ciudadanía formando un frente civilista que supiera oponerse al frente militar oligárquico tendría posibilidades insospechables. Ya el 17 de octubre de 1945 demostramos claramente que, si el poder militar es fuerte, es en cambio muy frágil frente a la resistencia inteligente de un Pueblo decidido a proceder con la misma inteligencia, mediante un poder que permanece oculto pero al que todos temen.

Nuestro problema sigue siendo el mismo: una conducción capacitada. Yo he designado para la conducción táctica al compañero Mayor Don Bernardo Alberte. Es como yo, un político aficionado pero un conductor profesional que domina la teoría, la técnica y la práctica de la conducción. Era uno de los hombres de reserva que tenía el Peronismo y se lo ha empleado por lo crítico de la situación actual. Yo lo conozco profundamente y sé que posee valores efectivos. Si todos le "ponen el hombro", estoy absolutamente persuadido de su éxito. El Peronismo me ha pedido siempre que nombre un jefe que sea tal y que me represente: lo he hecho con él. Espero que todos le obedezcan y le ayuden.

Le ruego haga llegar mis más afectuosos saludos a los amigos del Partido Socialista de la Izquierda Nacional con mis mejores deseos por el éxito futuro.

Un gran abrazo.

JUAN PERON

1968

SEÑORES DELEGADOS:

"El amigo don Jorge Abelardo Ramos ha tenido la amabilidad de comunicarme la realización de este Congreso, para pedirme unas palabras para el mismo, lo que cumplo con todo placer e interés porque conozco las coincidencias esenciales que tenemos en común, el Partido Socialista de la Izquierda Nacional y el Justicialismo.

"Y dentro de un panorama como el argentino de la actualidad, estas coincidencias son fundamentales para el futuro de unidad que hace a la liberación nacional y continental, sin la cual toda integración permanente será imposible de realizar con las proyecciones históricas de consolidación que los tiempos vienen exigiendo como consecuencia de un proceso evolutivo al que no puede escapar ninguno de los países en el mundo actual.

"El proceso argentino está demostrando a la luz de los hechos que se trata de un pueblo empeñado en una sorda lucha por su

liberación, lo que también puede considerarse como común a casi todos los pueblos de América trigueña.

"Los enemigos son los mismos en todos los países latinoamericanos: las dictaduras militares colocadas por el imperialismo, las oligarquías vernáculas sostenidas por los restos de la reacción capitalista, y el imperialismo yanqui que con sus métodos y sistemas, intenta ocupar todos los factores de poder a través de gobiernos cipayos.

"El método es, con escasas diferencias el mismo: si el gobierno se entrega, el imperialismo lo asegura con su presión política y económica: si no se entrega, le hace un golpe de estado, destinado a colocar un gobierno que sirva a sus oscuros designios neocolonialistas. Para ello utiliza a sus aliados coloniales que, desde lo interno, se encargan de comprometer a las fuerzas armadas hasta convertirlas en fuerzas de ocupación al servicio del imperialismo.

"Los ejemplos podemos encontrarlos en casi la totalidad de los países latinoamericanos en estos últimos 20 años.

"En nuestro país, todo es demasiado elocuente como para comentarlo.

"El proceso iniciado en 1955 nos ha llevado a la ocupación militar, a la ruina económica, a la supresión de la justicia social, al sometimiento de nuestra soberanía nacional, y a una pronunciada caída en todos los órdenes, porque esta clase de sometimientos son los que cuestan más caros.

"El caso de Cuba es aleccionador. Las insurgencias heroicas, como las del doctor Ernesto Guevara, son halagadoras y si no se ha acertado en las formas, el espíritu no ha cedido, y se nota la firme voluntad de vencer que suele ser la única fuerza motriz para animar a una revolución en marcha. Esa revolución, que si está en todas las bocas es porque no queda otro camino, es preciso llevarla a todos los corazones, pero con un concepto real de su ejecución hacia los objetivos que los tiempos imponen, porque es preciso distinguir entre lo que es la figuración revolucionaria, como la que estamos presenciando, que de revolución no tiene más que el desorden y la arbitrariedad, en tanto sus fines tienden a la perpetuación de la ignominia que ha venido azotando a los pueblos desde hace más de un siglo y medio.

"Existe un neocapitalismo en marcha que lleva indefectiblemente a un neocolonialismo que ensaya sus formas ya en toda Latinoamérica. Es contra este engendro monstruoso que debemos hacer la verdadera revolución. Nosotros, los justicialistas, sabemos mucho de esto, porque lo hemos sufrido en carne propia, y la experiencia es sin duda la parte más efectiva de la sabiduría.

"Cuando aparecen los que nos hablan de la Revolución Argentina o de la Revolución

Nacional que se acota y apoya en algunos nombres de sobra conocidos, podemos saber de qué se trata. Aquí no hay más que una revolución válida, la que realice el pueblo argentino para el pueblo argentino. Todos los eufemismos disimulatorios son sólo carnavalescas caretas que ocultan rostros que no pueden salir a la luz del día sin que se los conozca, se los aprecie y se los descubra.

"La revolución no puede ser producto de la improvisación, y menos aún una aventura de aprovechados, porque obedece en primer término a una evolución de la humanidad y a una situación evolutiva que impone sus características originales. Recibe de ella su ideología, su teoría y su técnica, y es dentro de esos lineamientos que se concibe, se planea y se ejecuta. Es una tarea simple y toda de ejecución. El arte no consiste en la concepción sino en la realización.

"Por eso, los revolucionarios a la violeta que a menudo surgen, se quedan en aprontes, se conforman con el golpe de Estado, que es sólo una pequeña parte de esta revolución.

"La revolución tiene cuatro etapas indefectibles que se escalonan en el tiempo y en el espacio, y que obedecen tanto a la concepción como a la ejecución. La primera etapa es de adoctrinamiento: son los Enciclopedistas de la Revolución Francesa; Lenin en la Revolución Comunista; Mao en la Revolución China; Fidel en la Cubana, etc. La segunda etapa es el golpe de Estado: es Trotsky en Rusia; es Napoleón el 18 de Brumario; es Mao en la Larga Marcha. La tercera etapa es la dogmática: es Napoleón en el bonapartismo; es Stalin en Rusia; es Mao en China; es Fidel en Cuba. La cuarta etapa es la institucionalización de la revolución: es la primera República francesa en Francia; es Kruschev en Rusia, etc.

"Como podrá imaginarse, que tratándose de una empresa de tal aliento, no puede ser obra de una generación sino de varias de ellas. El justicialismo, en sus casi 10 años de gobierno, ha podido cumplir la etapa doctrinaria, y el pueblo argentino es merced a ello el mejor preparado para la revolución que insoslayablemente tiene que venir.

"Nuestra generación ha cumplido su etapa. Le queda a la nueva generación argentina continuar con la siguiente, y esa es la responsabilidad que tiene la juventud de nuestros días. Nosotros pensamos que la revolución podía realizarse incruentamente: es lo que correspondía a una etapa doctrinaria. La reacción entronizada en 1955 nos ha querido demostrar con sus enormidades, que sólo las formas cruentas son las que pueden triunfar. Ellos han iniciado con sus fusilamientos y masacres de ciudadanos indefensos, como con sus torturas en medida jamás conocida en nuestra patria, la forma

cruenta. Y el que siembra vientos no puede cosechar sino tempestades.

"Por ende, si el porvenir es incierto y todos pueden temer las consecuencias, sólo el pueblo es el que puede tener la palabra en las horas decisivas, porque ninguna culpa puede pesar sobre la conciencia de los que no tienen culpa y han pagado las consecuencias. Ya sabemos el precio que se paga en las revoluciones cruentas: basta sólo contemplar lo que la historia dice al respecto. Pero, desgraciadamente, cuando todos los caminos se cierran, no queda otro recurso que el de abrirse paso. En las lides que los pueblos realizan en defensa de su libertad y sus derechos soberanos no puede pensarse en limitaciones convencionales, y, como dice Fierro, «De naides sigo el ejemplo, / yo digo lo que conviene / y el que en tal huella se planta, / ha de cantar cuando canta / con toda la voz que tiene».

"La juventud argentina de nuestros días, si ha de estar a la altura de su misión, deberá despertar ante la realidad agobiadora que está contemplando. Ella tiene el inalienable derecho de luchar por su destino, porque ella será la que en último análisis ha de gozar o sufrir las consecuencias del quehacer actual. Si, desentendiéndose egoísta del deber de la hora deja a los demás hacer lo que ella debe realizar, habrá perdido hasta el derecho de lamentarse luego. Los viejos dirigentes que no se sientan con fuerza para empeñarse en una lucha decisiva tienen la obligación de resignar sus cargos a los que pueden desempeñarlos. El trasvasamiento generacional que ponga la lucha en nuevas manos, es un hecho natural del devenir histórico, impuesto por las propias circunstancias de nuestra situación, y sólo los incapaces de comprender o los mal intencionados pueden resistirlo. Si nuestra juventud lleva a la lucha el impulso de su entusiasmo e idealismo, en tanto los viejos arriman su sabiduría y su prudencia, el cambio generacional podrá cumplirse racionalmente y con ventaja. Si no sucede así, el tiempo se encargará de realizarlo, pero habremos perdido lamentablemente la ocasión de sernos mutuamente útiles en beneficio de la causa que nos es común.

"Los tiempos de los partidos políticos demoliberales han pasado también. El futuro será difícil para los países aislados. En lo interno, son los tiempos de los grandes movimientos nacionales, y en lo internacional, ha sonado la hora de las integraciones continentales. Es preciso entonces que todos los argentinos se persuadan de la necesidad de agruparnos y unirnos solidariamente, para formar un gran movimiento nacional, en el que sin banderas ni divisionismos negativos, puedan enfrentar el actual estado de cosas y restituir al pueblo su soberanía, perdida desde 1955.

"ese será el único camino que pueda devolvernos la tranquilidad nacional indispensable.

"Para lograr tan grandes objetivos, será preciso que echemos mano a toda la grandeza espiritual de que seamos capaces, renunciando a todo lo que no sea en interés del pueblo y por el pueblo mismo. Si deseamos ponernos a la altura evolutiva que los tiempos imponen tendremos demasiado que hacer para estarnos ocupando de cuestiones subalternas.

"Un pueblo que asistiera impasible a la situación lamentable de la Argentina de nuestros días, sólo podría explicarse porque hubiera perdido sus valores esenciales. Pero yo tengo fe en el pueblo argentino, y espero confiado que ha de reaccionar como corresponde, para imponer las decisiones necesarias. Para ello es que considero indispensable la unión de todos los argentinos que anhelan la revolución, cualquiera sea su posición política, para ponerse en defensa de todo lo material y moralmente perdido en estos doce años de depredación e ignominia.

"Finalmente, deseo hacerles llegar mis mejores deseos por el éxito del IV Congreso, junto con mi saludo más afectuoso y la exhortación de seguir adelante en esta lucha que debe ser el común denominador de todo el pueblo argentino."

CABLE DE FRANCE PRESSE

Jorge Abelardo Ramos, secretario general del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, se entrevistó ayer, martes, con el presidente argentino, Juan Domingo Perón. El escritor y político marxista declaró a la AFP, que: "Nada tenía de sorprendente un frente común entre socialistas revolucionarios y el justicialismo".

"El justicialismo —dijo— es un movimiento nacional y el deber de todo marxista en un país semicolonial es apoyar las luchas nacionales contra el imperialismo extranjero."

Agregó Ramos que Perón "calumniado por la derecha liberal y la izquierda cipaya sigue siendo el hombre más representativo de las masas populares de la Argentina." Preguntado sobre si habrá elecciones en Argentina, el dirigente de la izquierda nacional opinó que: "El fraude más completo reina en mi país. Pero sea con votos o con balas, el pueblo argentino se unirá pronto a sus hermanos de América Latina para expulsar al imperialismo, unificar sus Estados en una gran confederación y establecer el socialismo."

Preguntado sobre si Perón aprueba la alianza entre el peronismo y la izquierda nacional, Jorge Abelardo Ramos dijo que: "El general Perón no ha ocultado jamás el hecho de que el socialismo es una realidad en el mundo y que el mundo marcha hacia el socialismo. Hemos coincidido patrióticamente en los grandes fines del justicialismo y del socialismo, así como en la necesidad de combatir por la Patria grande de San Martín y Bolívar."

1970

MENSAJE GRABADO

"Amigo don Jorge Abelardo Ramos; señores congresales:

En el año 1970 se ha cumplido un cuarto de siglo de la revolución justicialista. Veinticinco años de lucha por la liberación nacional y por la soberanía del pueblo argentino. El Movimiento Nacional Justicialista, empeñado hoy como siempre, en una Argentina Justa, Libre y Soberana, hace llegar por mi intermedio un saludo fraternal a todos los asistentes al V Congreso del Partido Socialista de la Izquierda Nacional."

Dice más adelante el General Perón: "No sé si habremos elegido el mejor camino. Pero la Historia que hemos vivido ha dejado enarboladas nuestras banderas de la Justicia Social, de la Independencia Económica y de la Soberanía Política, que ya difícilmente podrán ser arriadas en el corazón del pueblo argentino."

"Diez años de gobierno y quince de proscripción han dejado tras nosotros las muestras más elocuentes de lo que ha sido y es el Movimiento Justicialista, ideológicamente y doctrinalmente considerado. Muchos de los que están aquí han vivido estos tiempos, o parte de ellos. Estaría de más que yo me extendiera en esas consideraciones, pero no ha de estarlo si intento acercar parte de la inmensa experiencia recogida."

Se extiende, a continuación en consideraciones acerca de la situación en que se encontraba el país en 1945; "La reacción ha sostenido que la prosperidad y la felicidad de los diez años justicialistas se han debido a una etapa propicia de la posguerra. Ninguna falacia es mayor que ésta. Nosotros en 1946 recibimos un país en casi las mismas condiciones en que hoy se encuentra: dominado y explotado por el poder imperialista, con una deuda externa semejante a la de hoy, sin reservas financieras, con servicios financieros en divisas para pagar a la metrópolis de más de mil millones de dólares anuales y una balanza de pago perma-

nentemente negativa como consecuencia de no haber el menor control de la exportación. Todo ello era lo que debía pagar el pueblo argentino para poder seguir siendo la misma factoría del imperialismo que hoy ha vuelto a ser."

Agrega más adelante el General Perón: "Lanzado el 1er. Plan Quinquenal desaparecieron los 800.000 desocupados que había y los salarios subieron hasta topes superiores al costo de la vida. El poder adquisitivo de la masa popular tonificó al comercio por el aumento del consumo. Esto a la industria y a la producción. Así pasamos de una economía de miseria a una economía de abundancia, en la que el 60 % de lo producido correspondía a los trabajadores argentinos y el 40 % a las empresas que, mediante un mayor volumen de ventas, ganaban mucho más que antes. Todo eso fue posible hacer con sólo liberar el país e impedir la explotación capitalista. Si el pueblo argentino gozó de 10 años de felicidad y dignidad no fue porque la situación nos ayudaba, sino porque nosotros ayudamos a esa situación, resolviendo los problemas que mantenían al país sumergido como consecuencia del estado colonial y su desorganización, mantenida, precisamente, para ser posible el saqueo de nuestra riqueza y la explotación de nuestro trabajo."

Continúa diciendo en su mensaje: "De esto se infiere la mayor experiencia en la tarea de la liberación. Un país puede liberarse dentro de su frontera, como lo hicimos nosotros durante 10 años. Pero lo que no puede hacer es consolidar esa liberación aisladamente. De ello surge la necesidad de una integración continental de todos los países que ansían liberarse, como está sucediendo en Europa, Asia, Africa, etc. Ya en 1949 dije con motivo del Tratado de complementación económica, que tenía como finalidad constituir una comunidad económica latinoamericana, con fines de integración continental, que el año 2000 nos encontrará unidos o dominados."

"Pero han pasado los años y hoy vemos auspiciosamente surgir revoluciones libertadoras en varios países hermanos del continente. Cuba, Chile, Perú, Bolivia, etc., son dignos espejos en los que han de mirarse muchos otros latinoamericanos que luchan por la liberación. Ahora es preciso que, sin pérdida de tiempo, se unan férreamente para conformar una integración que nos lleve, de una buena vez, a constituir la Patria Grande que la historia está demandando desde hace casi dos siglos y por la que debemos luchar todos los que anhelamos que nuestros países dejen de ser factorías del imperialismo y tomen, de una vez, el camino de grandeza que nos corresponde por derecho propio."

Respecto a la actual situación argentina dijo el General Perón: "Hasta 1966 el proble-

ma argentino era la amenaza del desastre que pesaba sobre el país. Desde 1966 el problema argentino es la dictadura militar que lo azota. En consecuencia, nuestra misión ha pasado a ser la lucha contra esa dictadura, por la liberación de la patria y por la soberanía del pueblo argentino." Agregó más adelante: "El mundo actual se divide en dos bandos: los que sirven al imperialismo y los que lo combaten por la liberación de sus pueblos. Nosotros siempre hemos estado entre estos últimos, desde hace un cuarto de siglo y no vamos ahora a cambiar. Nosotros pensamos desde hace mucho en una Patria Latinoamericana unida y solidaria, pensando y trabajando por una grandeza que no se nos puede escapar si sabemos forjarla y defenderla. En nombre de ese sentimiento es que hago llegar a los hermanos latinoamericanos que asisten al V Congreso del Partido Socialista de la Izquierda Nacional nuestra bienvenida y nuestro saludo más afectuoso y solidario.

Concluyó su mensaje diciendo: "El avasallamiento de la independencia, de la libertad y de los derechos es asunto de todos los que están dispuestos a luchar por ellos contra los poderes foráneos del neocolonialismo y contra la reacción vernácula al servicio de la explotación del hombre y de la comunidad.

"Una juventud y una clase obrera que no entiendan esto merecen la esclavitud."

Hago votos por el éxito de vuestro V Congreso que será parte de un acervo que es indispensable asimilar en los días de incertidumbre y de zozobra en espera de una decisión que no puede tardar en llegar."

1971

Madrid, 23 de noviembre de 1971.
Sr. D. Julio Fernández Baraibar
Buenos Aires.

Estimado amigo:

He recibido su carta del 18 de noviembre próximo pasado y le agradezco el recuerdo y el saludo que retribuyo con mi mayor afecto y aprovechando el viaje del Dr Héctor J. Cámpora deseo contestarla con la posibilidad de que usted se contacte con él que, de viva voz, le podrá informar sobre nuestras cosas.

Sin embargo, no quiero dejar de hacerle llegar mi enhorabuena por la realización del X Congreso de la Federación Universitaria Argentina (FUA) y Nacional de Estudiantes, en el que le ruego haga llegar mi absoluta

solidaridad y acuerdo con el "Programa Nacional de la FUA", como con lo contenido en el folleto "Llamamos a votar por la Línea Nacional en la elección del Centro de la Agrupación Universitaria Nacional (AUN)" que ha tenido la amabilidad de remitirme.

Nuestro Movimiento Nacional Justicialista viene propugnando las mismas cosas desde hace ya un cuarto de siglo y es sumamente placentero contemplar que hoy la Juventud Universitaria Argentina las haga suyas por la esperanza que ello ha de despertar sobre nuestro futuro. Le felicito y, por su intermedio, a todos los muchachos que han de participar, con mi exhortación más sincera para que, impulsados por tan nobles sentimientos, se empeñen en la lucha que sea preciso sostener a fin de imponer el programa proyectado. La Patria espera de su juventud capacitada, para que, tomando nuestras banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Nacional, las lleve al triunfo.

El "Manifiesto del X Congreso" en el que la Juventud Argentina Universitaria asume la tradición de lucha que brota de las gloriosas jornadas del 17 de octubre de 1945, es para nosotros, los viejos, una esperanza y una garantía: desde que las revoluciones trascendentes no pueden ser obra de una sola generación sino de varias de ellas, será preciso encarar con decisión y energía el trasvasamiento generacional, que dé continuidad y rejuvenecimiento a los gérmenes ideológicos y doctrinarios que inspiraron la revolución que intentamos entonces.

Disponemos de una juventud brillante y esclarecida que ha de dar garantías a nuestro porvenir. En ello estriba nuestro optimismo y nuestra decisión de seguir luchando con las energías que nos queden, seguros de que ustedes no sólo han de sucedernos sino también de superarnos. El Mundo, el Continente Latinoamericano y la Patria viven horas de decisión en las que todas las esperanzas están puestas en la juventud. Es momento, pues, en que todos nuestros muchachos se decidan a empuñar el "bastón de mariscal" que cada soldado lleva en su mochila. Ese es el sueño de todos los viejos, que no tengan ni el cerebro marchito ni el corazón intimidado.

La reacción oligarco-imperialista, que ha mantenido a la Universidad Argentina sometida a sus oscuros designios y servicios, es hora que despierte, para persuadirse de su inútil empeño actual. Los nuevos tiempos y los hombres nuevos ya no toleran semejantes aberraciones. Esa es la tremenda responsabilidad que gravita sobre las espaldas de la Juventud Argentina, a la que todos los días podemos contemplar luchando a lo largo y ancho de toda la Patria por defenderla.

Soportamos una dictadura militar que ha hecho posible el derrumbe y que intentará

aún seguir gravitando a través de grupos de irresponsables. Si lo logran, todos seremos culpables. Durante dieciséis años hemos realizado la guerra contra esa ignominia. Estamos llegando al final del desastre y está en nuestras manos impedirlo. Nuestra fuerza es inmensa pero disociada: unámonos solidariamente y organicémonos para luchar como sea preciso y la Patria será libre. Este llamado que les hago llegar desde mi lejano exilio, va con toda la fuerza y toda la sinceridad de mi corazón, porque a la altura de mi vida, ya no se puede ambicionar otra cosa que el bien de nuestro Pueblo y la grandeza de la Patria, tan comprometidos por la irresponsabilidad hecha poder.

Le ruego que haga llegar mi saludo a todos los muchachos del Congreso, como asimismo al amigo D. Jorge Abelardo Ramos y demás compañeros y acepte, junto con mi saludo más afectuoso, mis mejores deseos.

Un gran abrazo.

JUAN PERON

DECLARACION Y TESIS POLITICA DE LA F. U. A.

*Aprobada por el Congreso
Extraordinario realizado en Córdoba
en el año 1970*

1. *Universidad y país*

Hoy, más que nunca, la situación y las luchas del estudiantado argentino se vinculan indisolublemente a la situación del país, a su crisis de dependencia y a las luchas del pueblo argentino, bajo la dirección de la clase trabajadora, contra sus enemigos estratégicos (el imperialismo y sus aliados nativos), por el pleno imperio de la soberanía popular efectiva, la autodeterminación nacional; la planificación democrática de la economía (base de todo auténtico desarrollo de las fuerzas productivas y de la justicia social; y la unidad nacional de América Latina, a través de regímenes obreros y populares.

2. *La crisis de estructura*

La crisis que afecta todos los órdenes de la vida nacional, generando la violencia usurpadora y proscriptiva, la satelización al imperialismo norteamericano, el enfrentamiento económico, el desempleo y el hambre, la regimentación política y cultural, tiene su origen en la crisis de la estructura dependiente de la Argentina y de la América Latina dividida.

Esa estructura se caracteriza por un ordenamiento de la propiedad, las relaciones de

producción y de las clases sociales, que da a una minoría de explotadores parásitos el control del excedente de trabajo nacional, dilapidando en consumos suntuarios, inversiones improductivas, especulación, evasión de ingentes riquezas al exterior bajo forma de ganancias monopólicas, fuga de capitales, etcétera.

3. *El bloque antinacional de los explotadores*

El núcleo de esa minoría de explotadores parásitos está constituida por los grandes monopolios internacionales y sus aliados nativos. Esas clases sociales y sus agentes confiscan y dilapidan el excedente del trabajo nacional (fuente de la capitalización y desenvolvimiento económico), con el resultado de endeudamiento, penetración y dominación del capital extranjero, sobreexplotación del pueblo trabajador, estancamiento de la economía y desempleo.

4. *Violencia social y dictadura oligárquica*

Semejante régimen de expoliación sólo puede mantenerse a través de la violencia contra las clases populares. Las clases explotadoras (una minúscula minoría) controlan el poder del Estado a través de los altos mandos reaccionarios de las fuerzas armadas, el poder de la riqueza, el monopolio de los medios masivos de difusión, la burocracia y los políticos adictos. Este sistema ha encontrado su culminación y perfeccionamiento en la denominación "revolución argentina", o sea, en la contrarrevolución antiargentina.

5. *Antagonismo irreconciliable*

No se trata de una discordia ideológica ni de un problema de hombres. Es un antagonismo de intereses objetivos entre la Argentina que produce y trabaja, inmensamente mayoritaria, y la pseudo Argentina oficial de los explotadores y sus verdugos.

6. *La lucha antiimperialista*

No hay razón u argumento que nable a los espíritus o a la inteligencia de esos explotadores, atentos sólo a mantener sus privilegios, fuera de la lucha más inflexible y sistemática de las clases populares, fuera de su organización, movilización y equipamiento en un gran frente único antiimperialista cuyo conductor estratégico será necesariamente la clase trabajadora.

7. *Antiparticipacionismo*

El movimiento estudiantil rechaza toda forma de participacionismo, integración, dialoguismo y demás trampas tendidas por un

Régimen flagrantemente aislado de la voluntad general.

8. Falsas opciones oligárquicas

El movimiento estudiantil rechaza toda tentativa de reemplazar la dictadura militar oligárquica por cualquier forma de dictadura civil fraudulenta y proscriptiva, no menos oligárquica, disfrazada de pseudo régimen "constitucional".

La naturaleza de un régimen político ha de juzgarse, en última instancia, por su contenido de clase, es decir, respondiendo a la pregunta de qué clases controlan el poder real, si las grandes mayorías populares o el sistema de los monopolios, latifundistas, etc.

El denominado plan político del actual gobierno es la tentativa de perpetuar con ligeras variantes de forma la dictadura de las clases dominantes.

9. Soberanía popular y expropiación de los explotadores

El ejercicio de una auténtica y efectiva soberanía popular a través de un gobierno obrero y popular es el instrumento indispensable para resolver la crisis de estructura mediante la expropiación de las clases que parasitan el esfuerzo nacional, instaurando la planificación y el control democrático de la producción rescatando la riqueza nacional enajenada, desarrollando un vasto plan de inversiones públicas productivas y nacionalizando la banca y el comercio exterior.

A su vez la expropiación de la oligarquía y el imperialismo es condición ineludible para que pueda consolidarse el ejercicio de una auténtica y efectiva soberanía popular.

10. Derecho a armarse en defensa de la soberanía popular efectiva

El movimiento estudiantil afirma que no hay salida válida que no tome como punto de partida el ejercicio pleno e irrestricto de la soberanía popular efectiva, donde se asegure el real ejercicio del poder por las fuerzas obreras y populares, y el acceso de todas sus organizaciones a los medios de comunicación masiva, así como las libertades públicas, de prensa, reunión, asociación, manifestación y difusión ideológica.

Ante la tentativa de conculcar y usurpar sus derechos inalienables, el movimiento estudiantil proclama (férreamente ligado a las grandes mayorías nacionales) el derecho a tomar las armas en defensa de la soberanía del pueblo y de la independencia nacional.

De esta manera, el movimiento estudiantil enarbola, orgullosamente, las grandes banderas nacionales y democráticas legadas por la generación de la Independencia y los

caudillos en lucha contra la dictadura porteña y pro británica.

11. Somos parte de la lucha popular

El Congreso de la Federación Universitaria Argentina proclama solemnemente que las reivindicaciones y las luchas del movimiento estudiantil, partiendo, como parte, de las condiciones y problemas específicos de nuestras Universidades (desquiciadas por la quiebra fiscal; el limitacionismo y el éxodo y desempleo de los egresados; el autoritarismo retrógrado; la desnacionalización cultural y la realimentación ideológica) son parte indisociable de la lucha del pueblo argentino por sus objetivos históricos.

Las libertades democráticas en el orden interno universitario que reivindica el movimiento estudiantil (autonomía, representación estudiantil y cogobierno; libertad de asociación, reunión, difusión ideológica, etc.) no son ni volverán a ser privilegios (a cambio de nuestra complicidad en la proscripción de las grandes mayorías) sino parte indisociable del sistema de derechos del pueblo, a ejercerse para la defensa de esos derechos.

12. La tradición revolucionaria popular

El movimiento estudiantil argentino, que admite en su seno la más amplia democracia interna y la actuación de todas las tendencias, bajo la sola condición de mantenerse solidarias en las luchas y acatar la voluntad de la mayoría, y que, por consiguiente, no se subordina a la plataforma fraccional o partidista de parcialidad alguna, reivindica solemnemente como suyos los jalones de la lucha social, democrática y antiimperialista del pueblo argentino, en su rica y heroica historia desde los orígenes independientes.

Reivindica como propia la lucha yrigoyenista por la soberanía popular y el sufragio, contra el "Régimen falaz y descreído" de la oligarquía antinacional; su lema de que "las autonomías" y derechos "son de los pueblos y no de los gobiernos"; y de que "la Revolución está en la ley moral de las sociedades."

Reivindica como propia la tradición del 17 de Octubre de 1945, con sus banderas de independencia económica, soberanía política y justicia social, a través de las cuales la clase trabajadora, nacida de la industrialización, irrumpe en la arena político-social e inicia un camino que sólo habrá de culminar con el derrocamiento y expropiación de las clases explotadoras, en la marcha hacia el socialismo.

Reivindica como propia, puesto que se prodigó resueltamente en ellas junto con la clase trabajadora y el conjunto de la pobla-

ción, las grandes jornadas de mayo, junio y setiembre de 1969, y el reciente alzamiento de los pueblos del norte postergados, que marcan un nuevo nivel de lucha hacia el enfrentamiento global con el régimen en todas sus formas y matices, bajo la consigna orientadora de "por un gobierno obrero y popular".

Reivindica, por fin, la tradición precursora y esclarecida de la generación "reformista" de 1918, que lega banderas que hoy se abren a las masas estudiantiles para su accionar, superadas viejas divisiones sectoriales o confesionales, que obraban como variantes del liberalismo oligárquico, alrededor de la "reforma o antirreforma", el "catolicismo-anticatolicismo", etc.

13. La generación del 18

La generación reformista de 1918 proclamó, hace más de medio siglo, el gran principio de que el universitario no es un ser "culto" y, por lo tanto, "superior". El movimiento estudiantil rechaza toda pretensión de Universidad "elitista", toda tentativa de ver en nosotros a los "futuros dirigentes de la comunidad", bajo la cual se enmascara el proyecto de convertirnos en instrumentos de los explotadores y opresores del pueblo.

La generación reformista de 1918 proclamó la unidad inescindible entre nuestra condición de estudiantes y de ciudadanos; que no puede haber Universidad digna de ese nombre en un país erigido sobre la explotación y la dependencia; la lucha contra el academicismo de los clanes oligárquicos y contra la seudo "ciencia" de espaldas al país y sus luchas.

Culminó este replanteo profundo, y sólo en nuestros días generalizado a nivel latinoamericano y mundial, con su consigna de unidad obrero-estudiantil, que no es la expresión de una vaga filantropía, sino el formidable descubrimiento de que en una sociedad dividida en clases, dividida en explotadores y explotados, la cultura oficial no es portadora de conocimiento sino de mistificación al servicio de las clases dominantes y las clases explotadas extraen de su propia experiencia las bases de un conocimiento desmitificado de la realidad y de una práctica liberadora.

14. Base de la unidad obrero-estudiantil

La unidad obrero-estudiantil, para no convertirse en una frase vacía de significado, supone la comprensión y asunción por parte del movimiento estudiantil de la trayectoria histórica de la clase obrera real, en particu-

lar sus banderas de 1945, banderas que no constituyen una cristalización, como tampoco una divisa partidaria, sino un jalón en el movimiento hacia la emancipación nacional y social.

El movimiento estudiantil argentino se compromete a superar activamente las distorsiones políticas e ideológicas obrantes en su seno, que condujeron a los enfrentamientos con las grandes mayorías nacionales y con la clase trabajadora en 1930, en 1945 y en 1955, traicionando en los hechos el programa de la Reforma del 18 (antiimperialismo, unidad obrero-estudiantil, etc.).

15. Una vasta y combatiente organización

Como expresión de esta nueva conciencia y de nuestra determinación de incorporarnos a la lucha resuelta y global contra el sistema vigente, partiendo de los niveles conquistados en mayo y junio del 69, el movimiento estudiantil se ha lanzado a lo largo del año que termina a una tarea de sindicalización y organización masivas para constituir en cada Facultad y escuela del país Centros y organismos únicos de masas, federados localmente y confederados en escala nacional.

Este proceso debe ser asegurado mediante la creciente participación estudiantil en el manejo y vida democrática de sus centros y federaciones.

Este proceso no pretende suscitar o resucitar estructuras conformistas integrables al Régimen en cualquiera de sus variantes, ni desplazar la iniciativa de las bases hacia una aristocracia de dirigentes.

Por el contrario, él expresa la determinación de dar consistencia y permanencia a la movilización estudiantil, a las luchas generales contra nuestros opresores de dentro y fuera de la Universidad, que son también los opresores y los explotadores de todo el pueblo argentino.

16. Sin exclusiones

El X Congreso de la Federación Universitaria Argentina, exhorta, pues, a aquellas tendencias que han permanecido al margen de este proceso de sindicalización masiva, o se han autoexcluido de él, a integrarse para el hacer conjunto, enriqueciéndolo con sus aportes y militancia y facilitando así que la sana diversidad de opiniones, búsquedas y corrientes obre al servicio de una causa común al grueso de los estudiantes, como es la lucha contra el Régimen y la lucha contra el actual sistema universitario.

La política Argentina de hoy

por Jorge Abelardo Ramos

Se reproduce a continuación un reportaje a Jorge Abelardo Ramos publicado el 20 de febrero en "El Cronista Comercial". La síntesis realizada por el cronista tras dos horas de conversación ha sido fiel, salvo en dos casos en que al resumir conceptos estos quedaron involuntariamente deformados. En esos casos, la redacción de I. N. aclara la respuesta entre corchetes, para conservar el sentido que le dio Ramos.

"El '77 está lejos. El '77 es una fórmula pitagórica y obsesiva de algunos viejos políticos que podrían dictar en Harvard un curso sobre "La urna, historia y desenvolvimiento". Faltan todavía algunos años. Además, no se sabe cuál será la Constitución vigente. Según la de Lanusse, las elecciones presidenciales deben realizarse en 1977. Según la Constitución del '49, deberán ser en 1979".

Con su inveterada tradición de polemista, Jorge Abelardo Ramos, máximo dirigente del Frente de Izquierda Popular, se explayó ayer ante un redactor de este diario sobre diversos aspectos que caracterizan la definición política de su agrupación en el actual proceso político.

Luego de definir la lejanía de las próximas elecciones presidenciales, Ramos añadió: "Por otra parte, el Ejército ha adquirido nuevas prerrogativas recientemente, así que es muy difícil predecir el porvenir."

El lunes pasado, el conocido ensayista y político volvió de Posadas. Allí, los dirigentes de su partido esperarán ahora "la respuesta de los herederos de Perón", según

la definición del propio Ramos. "De acuerdo a sus términos, procederemos", agregó, refiriéndose a la propuesta formulada por el FIP a las autoridades del Partido Justicialista de inscribir a los candidatos a gobernador y vice del FREJULI con boleta propia y bajo el lema de "Liberación y Patria Socialista".

—¿Con qué criterio su partido efectuó esa propuesta, teniendo en cuenta las grandes diferencias ideológicas que lo separan del oficialismo?

—Nuestra posición en Misiones es la misma que en setiembre de 1973, cuando acordamos con Perón la presentación de boletas del FIP bajo el lema "Liberación y Patria Socialista". Y Perón aceptó ser candidato del FIP. Usted sabe que esto significó un doble compromiso. Un cierto compromiso del FIP con su candidato y un cierto compromiso del candidato con la fuerza política que lo propuso. En eso consisten las alianzas. Y así fue como Perón puso su firma, aceptando ser candidato del FIP.

En ese entonces, los sectores conservadores del peronismo —entre los que hay que distinguir a los peronistas conservadores de los conservadores que apoyan al peronismo—, al mismo tiempo que las señoras gordas de la gran prensa liberal oligárquica, sostuvieron que había habido 900.000 confundidos. Del mismo modo, en 1946, los radicales y los izquierdistas portuarios dijeron que las masas habían votado a un coronel oscuro por la ceguera característica de los elementos aluvionales. Más atrás toda-

via, la oligarquía vacuna dijo en 1916 que la gran votación que había obtenido Don Hipólito Yrigoyen sólo podía explicarse por la ignorancia del peón criollo y la brutalidad del hijo de gringo.

—Y, en su opinión, ¿el fenómeno se repetirá en las elecciones del 13 de abril próximo?

—El FIP ha apoyado siempre al peronismo con plena independencia crítica, pero nunca se ha comprometido con él. Por eso esperamos la respuesta de las autoridades justicialistas. Tenga en cuenta, por otra parte, que los mejores hombres que puedan elegirse del bloque de los viejos partidos son siempre peores que los peores del bloque nacional, puesto que en este dilema no hay que juzgar personalidades sino grupos de clases.

—Más de una vez se ha calificado como oportunismo su posición de no comprometerse con el peronismo, a pesar de las grandes coincidencias.

—Mire, aquí es necesaria una respuesta un poco más amplia. El peronismo fue creado por la irrupción de la clase obrera en los asuntos públicos en 1945, y fue organizado y controlado por un grupo de jefes del Ejército de tendencia nacional, a cuyo frente se encontraba el coronel Perón. Nunca se propuso establecer ni el fascismo ni el socialismo, sino desarrollar el capitalismo nacional contra la pretensión imperialista de inmovilizar a la Argentina como factoría agraria. Por eso otorgó grandes concesiones de todo orden a la clase obrera y a las masas populares al mismo tiempo que protegió a la reciente burguesía industrial, aunque recibió la obvia ingratitud de esta última. Nosotros somos socialistas revolucionarios y apoyamos a ese movimiento en tanto dé pasos adelante en la defensa de la Patria y del interés popular. Si no, no.

—¿Y el FIP considera que da pasos adelante?

—El gobierno tropieza con grandes dificultades. Pero quiero agregarle: nuestro compromiso es con la Revolución Nacional. Hay que entender que en la política argentina hay dos grandes campos, el campo nacional y el campo de los intereses vinculados a la factoría agraria y al imperialismo.

En cada lado hay una izquierda, un centro y una derecha. Nosotros nos ubicamos en la izquierda del campo nacional.

—El FIP, sin embargo, no ha alcanzado una notoriedad política equivalente a la de otras izquierdas o a la de otros sectores de

lo que usted denomina el campo nacional.

—Nosotros somos el reflejo intelectual de un mundo que nace en 1945. No podíamos existir antes y tampoco podríamos existir si no hubiera nacido entonces el peronismo. Aspiramos a ir creando las condiciones para realizar la Revolución Nacional. Los 900.000 votos que obtuvimos el 23 de setiembre, precisamente indican qué es lo que sucede cuando se logra plantear en el campo nacional una perspectiva revolucionaria. La conciencia de la clase obrera, que es aplastantemente peronista, irá ascendiendo hacia el socialismo. Esa es nuestra tarea.

—¿Qué opina de la verticalidad?

—La verticalidad del peronismo se explica por el origen militar de su conducción.

—Usted critica duramente a los viejos partidos liberales. ¿Tiene el mismo concepto de ciertos sectores de estos mismos partidos que se caracterizan por asumir posiciones de izquierda?

—Mire, el izquierdismo del señor Alfonsín, por ejemplo, surge del bajo precio del novillo y del "desaliento" de los sectores rurales, que, en realidad, están "desalentados" desde el siglo XVIII, cuando se apoderaron de las grandes tierras de la provincia de Buenos Aires. No hay sustanciales diferencias con la inquietud de Balbín, que también expresa el desaliento de los terratenientes que, cuanto más ricos están, más desalentados se sienten. Incluso, fíjese que la palabra "desaliento" fue patentada por la Sociedad Rural y nunca falta en sus declaraciones. Me refiero a la misma Sociedad Rural que a fines del año pasado ofreció un almuerzo a Balbín, quien luego declaró que no había oligarquía vacuna en el país. ¡Qué diría Don Hipólito!

—Usted ha hablado también, en más de una oportunidad, de la existencia de una nueva Unión Democrática. ¿A qué se refiere, exactamente?

—Ahí está el Club de los 9. Están todos los de siempre. En esas reuniones de los 9, en realidad, hay dos sillas que están vacías. La de la propia oligarquía vacuna, a quienes todos los demás partidos han servido siempre de una u otra manera, y la del general Lanusse. Es una vieja unión democrática que cuenta, igual que la otra, con la aprobación de la prensa paquidérmica.

—¿Usted opina que esos partidos constituyen la "votocracia", como diría el decano Raúl Zardini?

—Zardíni es realmente un personaje que que habría sido condenado en la Edad Media por reaccionario. Ahora bien, creo que los partidos que integran el Club de los 9 son partidos democráticos. Excluido el Partido Comunista, que no renueva su dirección desde hace 64 años. Pero esto no quiere decir que tales partidos hayan querido la democracia para todos los argentinos, naturalmente, sino solamente para una parte. Tal es la razón por la que las mal llamadas izquierdas estaban muy contentas años atrás con la proscripción del peronismo.

¿Cómo ubicaría usted a esos sectores que normalmente suelen denominarse "peronistas de izquierda"?

—La verdad es que nunca conocí izquierdistas en el peronismo. Más bien conocí muchos fascistas. [“En el peronismo hay mucha gente que simpatiza con posiciones de izquierda y quiere avanzar hacia el socialismo. Una gran proporción de ellos votaron el 23 de setiembre con la boleta del FIP. Pero no pueden prevalecer en el aparato del Justicialismo. Allí es más fácil que triunfen los sectores minoritarios que admiran a Mussolini y al fascismo”].

¿Usted quiere decir que esos sectores estarían fuera del peronismo?

—Sucede que para hacer una política de izquierda hay que estar fuera del peronismo, puesto que de otra manera se choca inevitablemente con la dirección del peronismo. Y, en ese caso, termina siendo imposible apoyar al peronismo y luchar por el socialismo. Nosotros sostenemos esto desde 1946, gracias a una comprensión correcta de la realidad nacional. Lamentablemente, en algunos casos, otros dirigentes políticos que por ese tiempo intentaron comprender el fenómeno peronista con una perspectiva revolucionaria, terminaron finalmente haciéndose peronistas, es decir, degradándose políticamente. [“Para la clase trabajadora y las mayorías populares la incorporación al peronismo en 1945-46 significó un enorme avance histórico. Pero los marxistas que entraron al peronismo, abando-

naron la ideología del socialismo y al bien comprendieron ciertos aspectos de la “cuestión nacional”, ignoraron el más importante: en definitiva, la “cuestión nacional” solo podrá ser resuelta por el socialismo”].

—Anteriormente hizo una mención a los “herederos de Perón”. El tema tiene indudable actualidad política. En su concepto, ¿Perón ha tenido herederos?

—Los herederos de Perón son los que recibieron el poder político que dejó vacante, hacen decretos, están en el gobierno. El problema es que tendrá que verse si tales herederos son dignos del legado. De acuerdo a Goethe, “lo que te ha sido legado, conquistalo para poseerlo.” Si no saben tener la capacidad para la unidad política y la conducción central del gobierno (característico déficit hasta la hora presente), perderán irrevocablemente la herencia y la confianza del pueblo. Pero debe quedar bien claro una cosa, los partidos de la oposición, todos, son voces del pasado. Tan sólo en el peronismo y en las masas que lo apoyan está el porvenir, aun cuando suponga la extinción del propio peronismo.

—El FIP tiene, aparentemente, una característica similar a la de muchos grupos de izquierda tradicional, a la que ustedes critican. Mantiene obstinadamente su independencia, confiando en que las masas llegarán a sentirse interpretadas por la estructura partidaria que las aguarda. ¿Usted ratifica este concepto?

—Por empezar, trabajamos para crear las condiciones políticas revolucionarias, como lo dije antes. Por otra parte, las izquierdas tradicionales son otro problema, sobre el que más de una vez he dado mi opinión, pero, por último, ¿qué sería del porvenir si no existiera quienes lo preparan? Quedaríamos a merced de la astrología.

—Una última pregunta: ¿cómo ve usted la situación política del país en el momento actual?

—M a L

La cuestión Agraria en el Chaco

Un informe

El presente estudio cuya publicación iniciamos en este número y completaremos en el siguiente, ha sido redactado por la Comisión de Estudios Agrarios de la Junta Provincial del Chaco del Frente de Izquierda Popular (N. de la R.).

A fin de ordenar la información existente, se establecen dos grandes períodos señalando a su vez diferencias internas dentro de cada uno. El primer período llega hasta 1930 y el segundo hasta alrededor de 1960. Estas fechas deben tomarse sólo como indicativas del máximo desarrollo, estancamiento o declinación de ciertas actividades económicas que darán sus características al período.

En efecto, el punto de corte entre ambos períodos está dado por el máximo desarrollo de la producción forestal cuyo destino más importante será la producción de tanino, producción que llega a su máximo hasta 1930 para luego estancarse y posteriormente declinar en la década del 50 —ver cuadro Nº 1— y el desarrollo acelerado de la producción de algodón que de 80.000 Tn. como promedio de los años 1925-30, pasa a 265.000 Tn. de algodón bruto en 1950-1960. Justamente el año agrícola 1957-58 es el que muestra la máxima expansión de este cultivo y el punto a partir del cual comienza su declinación que llega hasta nuestros días. Por otra parte, el período posterior a 1930, no sólo se caracteriza por el auge algodonero sino que marca también un cambio importante en el destino de esa producción: mientras que en el período 1925-30, alrededor del 20 % se destinaba al mercado interno y el resto se importaba, en 1935-40, el

consumo nacional absorbe la mitad de la producción (53 %) y, a partir de 1944, la proporción original se invierte, absorbiendo el consumo interno la casi totalidad de la producción (93 %) en promedio 1944-60).

I — El desarrollo agropecuario en el Territorio del Chaco hasta 1930

1) GENERALIDADES:

En el proceso de incorporación de las distintas áreas geográficas a la economía nacional, el Territorio del Chaco ocupa uno de los últimos lugares. En efecto, esta zona se incorpora productivamente a posteriori de la total ocupación y desarrollo de la agricultura y la ganadería en la pampa húmeda, en el último cuarto del siglo pasado.

Esta tardía incorporación del territorio chaqueño no es casual: primeramente se pone en producción la zona cereal-ganadera cuyos productos gozan de altos precios y demanda sostenida en el mercado internacional; posteriormente y, una vez asegurado el control político-militar del área chaqueña y el sometimiento de la población indígena, es que se completa la incorporación de las tierras del norte. En este caso es la demanda externa también el factor dinámico que estimulará tanto el tipo de actividad económica de la zona como su forma de organización productiva.

La existencia de enormes extensiones de quebracho colorado —juntamente con el Paraguay— únicas en el mundo, la reconocida capacidad cortante de su extracto y la demanda internacional son los elementos que

promueven la incorporación de esa área a partir de la primera década del siglo.

Una actividad de esta envergadura que comienza con la explotación del quebracho colorado cuyo destino original será la exportación de rollizos para ser industrializados en el extranjero, continuará a partir de 1905, año de instalación de la primera fábrica de tanino en Puerto Tirol, con la producción nacional del curtiembre con destino al mercado internacional, absorbiendo el mercado interno menos del 10% de la producción. Las exportaciones argentinas de tanino crecieron rápidamente hasta alcanzar las 100 mil Tn. en 1920 y las 200.000 Tn. cinco años después, siendo esta cifra el volumen máximo alcanzado por las exportaciones (ver cuadro Nº 1).

La importancia del tanino no sólo debe medirse por el rápido crecimiento de las exportaciones sino también por el hecho que nuestro país tenía un peso muy grande en la producción mundial del curtiente contribuyendo con el 50% del consumo mundial a inicios de la década del 40 (1). Es importante señalar que la zona chaqueña se integra económicamente mucho antes al mercado internacional que al propio mercado interno del país con el cual mantiene una débil interdependencia en toda esta época. Lo mismo ocurrirá en los momentos iniciales del desarrollo algodónero hasta 1930, cuyo destino fundamental será el mercado externo.

Por tanto, la demanda internacional es la que condiciona el nivel de la actividad productiva interna, la cual estará sometida a las fluctuaciones y desequilibrios de la primera. Debe agregarse que no sólo la demanda y el precio del producto dependen del mercado internacional sino que además la producción misma está controlada desde el extranjero: La Forestal y sus empresas asociadas como por ej.: Quebrachales Fusionados producían en este período más de la mitad del total nacional de tanino la mayor parte de la producción internacional mediante sus plantaciones en África y la comercialización internacional, manejando el mercado a su conveniencia. La acción de esta sola empresa, por ej.: reteniendo o ampliando su producción en África, determina desequilibrios y crisis constantes que se traducen en la región en períodos de desocupación cíclica, cierre de fábricas competitivas, etc.

La puesta en producción de estas tierras requería el desarrollo de una infraestructura básica de medios de transporte: en 1892 el ferrocarril proveniente de Santa Fe, llega a La Sabana; en 1907, a Resistencia; en 1912 se inaugura la línea Barranqueras-Avia Terai y en 1914 la línea General Pinedo-Avia Terai y Charadai-Villa Angela, completándose así la ocupación definitiva del territorio.

El trazado de estas líneas férreas permitió en poco tiempo incorporar el interior chaqueño a la explotación forestal. Cabe señalar que, dentro del extenso territorio chaqueño es el sector oriental el que primeramente se pone en producción, por dos razones, en primer lugar por ser la zona donde domina el quebracho colorado, objetivo primario de la actividad económica de la época; el quebracho colorado santiagueño de menor contenido tánico que el de aquella zona abunda más al occidente; en segundo lugar, es la tierra de alta fertilidad natural, sobre todo la situada en el noroeste y a excepción de las partes anegadizas, siendo el lugar donde se ubicaron las primeras colonias agrícolas dedicadas al algodón y caña de azúcar. Por esta misma razón serán estas tierras las que rápidamente pasarán a manos privadas en grandes extensiones.

2) EL PROCESO DE APROPIACION DE LA TIERRA.

En la medida que, hasta el último cuarto de siglo pasado la casi totalidad de las tierras pertenecían al Estado, el proceso de la apropiación consistió en una vez sometida la población autóctona, traspasar esas tierras a manos privadas. Jurídicamente la apropiación privada de la tierra en los territorios nacionales se viabilizó mediante distintas leyes de inmigración y colonización cuyos conceptos básicos y consecuencias se sintetizan a continuación:

a) *Período de 1876 a 1903*: es la época de vigencia de la primera legislación sobre tierras fiscales, mediante la ley 817 del año 1876 — Ley Avellaneda — y la Ley 1875 de 1891 que modifica la primera. El espíritu de la Ley Avellaneda estaba dirigido a poblar los territorios nacionales mediante la inmigración europea facilitando la instalación del colono inmigrante como producto agrícola.

El traspaso de la tierra pública a propiedad privada se lleva a cabo mediante uno de los siguientes mecanismos:

— colonización por el Estado — mediante secciones de 40.000 Hs. subdivididas en lotes de 100 Has. entregados a los inmigrantes y para la fundación de pueblos. Los inmigrantes gozaban de las prerrogativas señaladas, los 100 primeros colonos recibían gratuitamente 100 Has. cada uno, y las restantes eran vendidas a razón de dos pesos fuertes la Ha.; pagaderos en 10 anualidades. En tierras pastoriles el Estado podía conceder hasta 10.000 Has.

— colonización por medio de compañías privadas. "En las disposiciones del artículo 104 de la Ley (Avellaneda) aplicable a los territorios nacionales que no están medidos y dados a la coloniza-

ción se establecía como condiciones a las empresas colonizadoras:

- 1) que el área a conceder a una sola empresa no podía exceder de dos secciones de... (80.000 Has.);
- 2) que la empresa debía sujetarse en la formación de colonias a la traza y subdivisión prescripta por la ley;
- 3) que en el término de cuatro años debía la empresa introducir por lo menos 250 familias;
- 4) que la exploración y mensura estaría a cargo y costo de la empresa;
- 5) donar o vender a cada familia por lo menos 50 Has.;
- 6) construir en el terreno un edificio por cada sección, con capacidad para 50 familias, para administración y para acopio de víveres y demás útiles necesarios a los pobladores. Etc....

De la condición quinta anotada se desprende que las empresas, en la adjudicación de dos secciones, llevaban donadas para sí 67.500 Has., en el caso que, introducidas las 250 familias, hubieran donado o vendido a cada una de ellas el mínimo de 50 Has." (3).

Los resultados de estos planes de poblamiento y asentamiento de colonos no fueron otra cosa que la rápida y extrema concentración de las mejores tierras. En efecto, en relación a la colonización directa por parte del Estado y, a pesar de las facilidades y ventajas que gozarían los inmigrantes, en el período de vigencia de esta ley (1876-1903) sólo se fundaron en el territorio dos colonias agrícolas (Resistencia y Puerto Bermejo) cubriendo 57.940 Has. Frente a esta limitada superficie bajo colonización, se otorgaron como veremos en seguida, un millón de hectáreas a 23 concesionarios.

La instalación de colonos extranjeros bajo la Ley 817 fue muy reducida en todo el país y en especial en el territorio chaqueño.

El lento ritmo de colonización y aún el fracaso de ésta, en el sentido de los objetivos de la ley — o sea, la formación de un numeroso y floreciente sector de productores agrícolas medianos — se debe a la presión ejercida por los grupos terratenientes a fin de eliminar en la práctica los planes de colonización que mediante la ayuda estatal posibilitaban el acceso del inmigrante a la propiedad de la tierra. Los grandes propietarios terratenientes auspician la inmigración, pero con el objetivo de extraer de ella una renta y/o la valorización de sus tierras que se producía por el mismo crecimiento agrícola-ganadero, producto del trabajo de la población nativa y extranjera. El mecanismo a través del cual naufragó la colonización oficial fue la asfixia financie-

ra: el Congreso no votaba los fondos destinados a cubrir las primeras necesidades del agricultor, el pago del pasaje y el crédito inicial que dicha ley preveía. Esta situación se tornaba aún más grave en zonas como el territorio chaqueño donde el colono tenía primero que desmontar unas pocas hectáreas para sembrar posteriormente. Inicialmente, los mismos colonos fueron hacheros, pues de la venta del producto del desmonte, libre de aforos, vivieron los primeros años.

Coincidente con el fracaso de la colonización estatal, la colonización por compañías privadas y las concesiones pastoriles constituyeron el mecanismo inequívoco, permitido por la propia ley Avellaneda, de concentración y especulación de tierras públicas; la formación de enormes latifundios restablecerá los límites de la futura distribución de la tierra en la región.

Según un informe oficial de la época, "las empresas que adquirieron tierras fiscales para colonizar no hicieron otra cosa que esperar su valorización a costa del trabajo de otros. Así se vendieron o donaron grandes concesiones de tierras... Las mejores de cada territorio salvándose aquellas de esta calidad, pero para entonces desconocidas... Ninguna compañía cumplió: ninguna subdividió la tierra, ninguna construyó el edificio para administración y, por fin, ninguna introdujo ni un solo colono en el concepto de la Ley.

Frente a la acción de la colonización fiscal representada por doce secciones se hicieron ochenta y ocho secciones para la colonización subsidiaria por empresas o compañías con un total de 5.248.792 Has. equivalentes a 132 secciones, es decir, que mientras la colonización por el Estado abarcaba aproximadamente sólo un 8% de la superficie total que se dispuso por esa ley. La colonización subsidiaria absorbió el 92% de las tierras que resultaron destinadas a ese efecto.

En el año de 1891, se dictó la ley ya citada 2875, que pintorescamente es llamada "Ley de liquidación". Por esta ley los concesionarios para colonizar, quedaban sin la obligación de colonizar, es decir anulando el pensamiento que motivó la primera ley, y las tierras se entregaron al latifundio.

La nueva ley daba mayores facilidades a los antiguos concesionarios: devolución de la cuarta parte de los territorios del Sud o de la mitad de los territorios del Norte, quedándose con el resto en donación; pago de 1.500 nacionales por cada 2.500 hectáreas (\$ 0,60 p/Ha.) Para ambos casos los concesionarios estaban obligados a introducir un determinado capital en una industria y a construir una casa por cada 10.000 Has.

(Continuará en el próximo número)

Sobre la formación de la burguesía

por Juan Bosch

El folleto número 2 de esta serie terminaba diciendo que en nuestro país no hubo nunca feudalismo; que el sistema esclavista no era feudal, sino oligárquico, y que su definición científica es oligarquía, no feudalismo; y parece, en consecuencia, que si el feudalismo no funcionó entre nosotros no debe hablarse de él. Pero sucede que el feudalismo fue una etapa histórica muy importante porque en el seno del feudalismo se formó la burguesía, así como en el seno de la burguesía se formó el proletariado, de manera que si queremos conocer la burguesía y el capitalismo, que fue la creación de la burguesía debemos tener algunas ideas acerca de lo que fue el feudalismo.

En el sistema feudal se establecieron relaciones de producción entre el campesino o siervo y el noble o señor feudal. El señor feudal era dueño de un territorio determinado o tenía sobre ese territorio toda la autoridad del dueño, porque ejercía esa autoridad a nombre de un monarca o rey, como sucedía, por ejemplo, en los tiempos de Carlomagno. El señor feudal le daba al siervo una cantidad de tierra y el siervo tenía que darle al señor feudal parte de lo que producía, o varios días de trabajo al año en las tierras del señor, o ambas cosas. Como se ve, el siervo tenía obligaciones con el señor, pero sucedía que también el señor tenía obligaciones con el siervo. Una de ellas era que el señor no podía en ningún caso separar al siervo de la tierra en que ese siervo producía lo que él y su familia necesitaban para vivir. Si el señor vendía al siervo tenía que venderlo o traspasarlo junto con esa tierra, y el que lo recibía o compraba tenía que recibirlo o comprarlo junto con esa tierra y tampoco podía sacarlo de ella.

Científicamente se dice que en el régimen feudal el siervo estaba adscrito a la gleba, y gleba quería decir tierra; por eso se habla de los siervos de la gleba, es decir, de los campesinos que no podían ser separados de la tierra donde trabajaban para sostener a sus familias. Cuando había guerra, el siervo tenía que ir con el señor como soldado; pero en cambio el señor tenía que proteger al siervo y a su casa contra cualquier enemigo que los atacara; además, el señor estaba obligado a hacerle justicia al siervo ante cualquiera que le causara daños o perjuicios, así fuera un hermano del señor. Como pueden ustedes comprobar leyendo la historia dominicana, en nuestro país no sucedió en ningún momento nada parecido a eso. Cuando se dice que aquí hubo servidumbre de la gleba se está diciendo un disparate; nunca hubo en Santo Domingo siervos de la gleba ni ninguna otra manifestación de feudalismo.

Durante algunos siglos la producción de los llamados señoríos feudales fue principalmente agrícola; pero cuando la población de Europa comenzó a aumentar y se mejoró la técnica de la siembra, de la cosecha y de la crianza de animales, empezó a haber producción sobrante y comenzaron a desarrollarse al mismo tiempo la producción de artículos hechos a mano y el comercio. Los primeros eran fabricados por los llamados artesanos y el comercio era hecho por los llamados mercaderes. Poco a poco los artesanos fueron aumentando en número y terminaron organizándose bajo la jefatura de maestros y con la ayuda de aprendices; cada vez era mayor la división del trabajo hasta que allá por el siglo X —años del 900 al 1000— ya había una parte de la población

formada por artesanos, otra por campesinos o siervos y otra por mercaderes; los artesanos y los mercaderes pasaron a establecerse alrededor de los castillos donde vivían los señores feudales, y así fue como al pie de esos castillos se formaron pequeñas ciudades, que se llamaron burgos. Todavía hoy llevan ese nombre grandes ciudades de Europa, como Burgos, en España, o como Hamburgo, en Alemania, y en varios países europeos el síndico o alcalde se llama burgo maestro, palabra que significa el maestro o jefe de la ciudad. A los campesinos o siervos se les prohibía vivir en los burgos y la gente comenzó a diferenciarse entre siervos o habitantes de los campos y burgueses o habitantes de los burgos. Los burgos feudales eran generalmente pequeños, de mil o lo sumo dos mil personas, pero la extensión de los señoríos podía ser grande y hasta muy grande. En Europa llegó a haber un número muy alto de señoríos feudales.

El señor feudal era la máxima autoridad en su señorío; él era quien daba sentencia como único juez; era el jefe militar, el que ordenaba hacer monedas y establecía los impuestos. Aunque por encima de los señores feudales de un país estaba el rey, la verdad era que el rey tenía muy poca autoridad sobre los señores feudales, y casi siempre la única autoridad que éstos respetaban era la del cura, pues en esa época todo el mundo respetaba enormemente al cura y al Papa. En algunos de los señoríos feudales el señor era un tirano sanguinario, pero en otros no sucedía así, y las costumbres feudales producían un equilibrio entre la autoridad del señor y los derechos de los siervos, los mercaderes y los artesanos.

Ese equilibrio fue roto por el aumento de la población, por el aumento de la producción y por el descubrimiento de minas de oro en Europa. Debido al aumento de la población y el mejoramiento de las técnicas aumentó la producción, y así, en unos señoríos feudales sobraba, por ejemplo, la lana de oveja, que se usaba en hacer telas, y en otro sobraban cueros de res, que se usaba en hacer sillas de montar o de casa, y los mercaderes se encargaban de llevar a un lugar lo que sobraba en otro y de adquirir en tal sitio lo que faltaba en tal otro; al mismo tiempo parte de la población sobrante pasó a aumentar el número de los artesanos, de manera que los mercaderes tuvieron artículos hechos a mano para vender, y por último las minas de oro permitieron hacer más monedas, con lo cual el comercio se facilitó mucho. El comercio, pues, se convirtió en una actividad muy importante, apoyada por los señores feudales, que recibían de él muchos beneficios, primero, porque sus señoríos se enriquecían, y segundo, porque ellos cobraban más impuestos; por esa razón los mercaderes se convirtieron en

personas muy apreciadas por los señores, y comenzaron a disfrutar de ventajas gracias a las cuales fueron ampliando sus negocios, ganando más dinero y haciéndose cada vez más poderosos. Poco a poco, la palabra burgués, que antes quería decir habitante de un burgo, pasó a ser aplicada sólo a los ricos de cada burgo. Fue así como se formó en sus inicios lo que hoy llamamos burguesía, aunque como se explicó en el folleto número 2, actualmente las palabras rico y burgués no significan lo mismo.

La burguesía, que surgió del seno del feudalismo, iba a acabar con éste. ¿Por qué? Porque llegó el tiempo en que el sistema feudal obstaculizaba el desarrollo de la burguesía. Cuanto más rica se hacía, más necesitaba la burguesía extender sus negocios por lugares lejanos, pero en Europa había muchos señores feudales, y eso quiere decir muchos impuestos diferentes, muchos permisos de los señores para ir de un señorío a otro, y cada permiso costaba dinero; además, cuando un señor feudal veía que los burgueses estaban ganando mucho dinero subía los impuestos o exigía parte de los beneficios del burgués; por otra parte, cuando un señor feudal se enredaba en guerra contra otro los negocios se paralizaban y a veces los burgueses perdían todo lo que tenían; la producción de los artesanos bajaba y los siervos tenían que ir a la guerra con sus señores. Llegó, pues, el momento en que los burgueses tenían intereses encontrados con los señores feudales, lo que quiere decir que comenzó la lucha de clases de los burgueses contra los señores feudales.

En esa lucha, que duró varios siglos, los burgueses tuvieron como aliados a los artesanos y a los siervos campesinos, porque ellos también querían y necesitaban libertades y seguridades; pero además los burgueses se aliaron a los reyes, que necesitaban más poder para someter a los señores feudales. Sucedió que la autoridad de los reyes dependía muchas veces del apoyo que les dieran los señores feudales de sus reinos, y entre esos señores feudales había algunos tan poderosos como el rey, y a veces más poderosos que él, y por eso era frecuente que un rey tuviera que combatir contra uno de sus señores feudales. Los burgueses les proporcionaron a los reyes dinero a cambio de que éstos les concedieran privilegios, como el de llevar los productos de tal punto a tal punto sin pagar impuestos, como el de fabricar tal o cual artículo en tal o cual burgo o ciudad, el de vender determinados artículos con tales o cuales beneficios; en algunos casos consiguieron el privilegio de llevar hombres armados cuando llevaban mercancías de un sitio a otro. Fue así como a un mismo tiempo fueron fortaleciéndose los reyes y los comerciantes y debilitándose

se los señores feudales. La historia enseña que en esa larga lucha de clases entre la burguesía y los señores feudales, la burguesía pudo triunfar al fin porque supo aliarse a todas las fuerzas que necesitaban acabar con el feudalismo, como los reyes, los artesanos y los campesinos. Hasta el día de hoy, ninguna clase en lucha contra otra clase ha podido obtener la victoria por sí sola, y por esa razón se dice que lo más importante en las luchas políticas —que son también luchas de clases— es saber con claridad quién es el enemigo y quiénes deben ser los amigos o aliados. Es verdad que después que ganó en su larga batalla contra el feudalismo, la burguesía se alió a los reyes para explotar a los artesanos y los campesinos; pero también es verdad que acabó eliminando al feudalismo.

El proceso del desarrollo de la burguesía y de la desaparición del feudalismo duró siglos y no fue parejo en todas partes. Por ejemplo, en la pequeña república de Florencia, Italia, la burguesía estaba muy avanzada y había tomado el poder político antes que en otros lugares. En el año 1200 y tantos en Florencia había bancos y una industria de telas de lana que empleaba miles y miles de trabajadores, y los burgueses de Florencia hacían negocios en muchos países; sin embargo, en Francia los descendientes de los antiguos señores feudales conservaban en 1789 muchos de los privilegios de sus antepasados, como el de cobrar impuestos a los artículos que pasaban por sus tierras.

Cuando se descubrió nuestro país esos restos del antiguo orden feudal tenían ya poca significación en los países más importantes de Europa. En muchos de ellos había terminado la Edad Media, que fue la época del feudalismo primitivo. Pero en España el sector social más poderoso no estaba compuesto por burgueses sino por grandes nobles latifundistas. Como en España había habido una guerra contra los árabes que había durado más de siete siglos, los reyes adquirieron autoridad sobre los señores feudales antes que en otros países, pero al mismo tiempo llegaron a acuerdos con esos señores feudales y les dieron grandes extensiones de las tierras que iban quitándoles a los árabes; de esa manera los antiguos señores feudales quedaron convertidos en grandes nobles latifundistas. Según un historiador español llamado Vicens-Vives, el feudalismo español fue atípico, lo que significa que no fue típico, que no fue igual al feudalismo del resto de Europa. En España, y especialmente en Castilla, en vez de los burgueses apoyarse en los reyes y éstos en ellos para luchar contra los señores feudales, los señores feudales se entendieron con los reyes y unos y otros se hicieron concesiones para aplastar a los burgueses. Por

esa razón aunque llegó a ser el imperio más grande conocido en la historia del mundo, y en ese imperio estaban las más grandes riquezas de la tierra, España no pudo desarrollarse como país capitalista y acabó siendo el más pobre de Europa, pues sin una burguesía poderosa que encabezara la formación y el desarrollo del capitalismo no era posible lograr ese desarrollo debido a que el capitalismo y su expansión fueron la obra de la burguesía, y donde ésta no era fuerte y poderosa no podía haber capitalismo fuerte y poderoso, aunque hubiera muchas riquezas. Solamente la burguesía sabía cómo usar las riquezas de tal manera que produjeran artículos para el consumo de las gentes y sólo ella sabía cómo hacer circular esos artículos de tal manera que unos los vendieran y otros los compraran, aquí, allá y más allá.

La era del capitalismo, no en un país sino en toda Europa y en América, comenzó en el siglo XVI, es decir, después de 1500, cuando empezaron a llegar a Europa grandes cantidades de oro y de plata del Perú y de México. Ese oro y esa plata eran sacados de América por los españoles, pero como España no tenía una burguesía desarrollada, no podía tener, y no tenía, una producción desarrollada: por esa razón el oro y la plata que España recibía de América iban a dar a Francia, a los países de Flandes, que hoy se llaman Holanda y Bélgica, a Italia, a Alemania; en fin, a los países donde se producían los artículos que necesitaban España y América. Así, el oro y la plata de América sirvieron para desarrollar la producción y el comercio de los países de Europa donde había una burguesía fuerte, y con ese desarrollo esas burguesías se fortalecieron más y los países donde ellas actuaban pasaron rápidamente a ser más importantes que España, y sus burguesías pasaron a aumentar en número y en riquezas. Inmediatamente después esas burguesías, especialmente las de Inglaterra, Holanda y Francia, comenzaron el negocio de comprar esclavos en Africa, pagando por ellos ron, telas, armas, para venderlos en América a precios altísimos, y con ese comercio aumentaron más sus riquezas y su poder. El negocio de comprar y vender esclavos fue uno de los más grandes y de los que más beneficios dejaron, durante tres siglos, a las burguesías europeas. Para nosotros, la época mundial del capitalismo llamado comercial no empezó con una burguesía puesta a la cabeza del país sino con una oligarquía esclavista, y como vimos en el folleto número 2, esa oligarquía esclavista duró hasta 1822 y en la mayor parte del tiempo fue una oligarquía esclavista patriarcal, pobre y hasta muy pobre. Es importante tener eso en cuenta, porque es precisamente en ese retraso de nuestro país, comparándolo con

los de Europa, donde está la explicación de nuestro retraso económico, social y político actual.

El capitalismo fue creado por la burguesía feudal y luego pasó a extender el capitalismo por toda Europa y por América, y más tarde lo extendería al resto del mundo; y desde que apareció, el capitalismo fue imitado. Millones de indios de América murieron a causa de esa violencia; en algunas partes, como en nuestra Isla, en Cuba, en Puerto Rico, en Jamaica, no quedó un solo indio. Millones de africanos fueron muertos en Africa en las luchas para convertirlos en esclavos a fin de traerlos a nuestros países para venderlos; varios millones murieron en los buques cuando los traían de Africa para acá y varios millones murieron al llegar a América, muchos de ellos debido al maltrato y al hambre que pasaban. Todos esos grandes crímenes se cometían con el único fin de ganar dinero, pues el que lograba reunir dinero, aunque fuera asesinando, quemando, robando, podía comprar bienes de producción, o lo que es lo mismo, tierras, negocios, fábricas y esclavos, y si se establecía en Europa, donde no había esclavos, podía comprar fuerza de trabajo, es decir, podía contratar obreros. En pocas palabras, con dinero se podía pasar a ser burgués, de manera que el dinero pasó a ser el objeto más buscado por los que aspiraban a entrar en el número de los burgueses, y como los gobiernos necesitaban dinero, se pusieron al servicio de las burguesías, y así fue como vino a suceder que cada gobierno —que entonces eran generalmente encabezados por un rey— apoyaba a los burgueses de su país contra los gobiernos y los burgueses de otros países, lo cual daba lugar a guerras que a su vez costaban miles y miles de vidas y destrucciones de ciudades y de regiones enteras; es decir, las luchas de clases pasaron a un plano más alto y se convirtieron, por un lado, en luchas de las burguesías de cada país contra las de otros países, cada una de ellas apoyadas por su gobierno, y por otro lado en luchas de los artesanos, convertidos en obreros, y de los campesinos contra la burguesía, y de ésta contra artesanos y obreros y campesinos.

Las luchas de las burguesías de algunos países contra las de otros países tenían como finalidad arrebatarse tierras, minas o puntos comerciales importantes, y por eso en Europa partes de un país pasaban a manos de otro país, y países como Inglaterra, Francia y Holanda se dispusieron a arrancarle a España algunos de los territorios que tenía España en América. Como nosotros éramos uno de esos territorios, nuestro país fue atacado varias veces; una vez, por ejemplo, por el célebre Francis Drake, inglés, que

tomó la ciudad de Santo Domingo; otra vez por los ingleses Penn y Venables, que fueron derrotados antes de tomar la Capital, y cuando iban de retirada tomaron la isla de Jamaica, que desde entonces pasó a ser inglesa, hasta el día de hoy. Varias veces los piratas atacaban puntos de nuestro país. En esas luchas, España, que era más débil que sus enemigos, porque como se explicó ya no alcanzó a desarrollarse como país capitalista, debido a que no llegó a tener una burguesía fuerte, perdió muchos territorios que pasaron a ser ingleses, franceses, holandeses y hasta daneses y suecos, y esta es la causa de que en América haya ahora varios países de lengua inglesa, como Canadá y los Estados Unidos, Jamaica y Trinidad, Barbados y la Guayana Inglesa; o de origen francés, como Haití, Martinica, Guadalupe y la Guayana Francesa; u holandeses, como Curazao, Aruba, Saba, San Martín y la Guayana Holandesa. Hasta mediados del siglo pasado hubo una isla sueca, San Bartolomé, y hasta 1917 hubo varias danesas o dinamarquesas, como Santomas, Saint John y otras de las llamadas Islas Virgenes. En el folleto número 4 se explicará cómo y por qué una parte de nuestra Isla acabó siendo francesa y de manos de Francia pasó a ser la República de Haití. La división de nuestra isla en dos países es uno de los resultados de las luchas de las burguesías europeas por arrebatarse tierras que necesitaban para aumentar y extender su poderío, y como en el caso de nuestro país eso nos tocó directamente, trataremos ese punto en el próximo folleto.

Pero mientras tanto ahora conviene explicar que el sistema capitalista, creado e impulsado por la burguesía, enriquecido por el comercio mundial de artículos que se producían tanto en Europa como en América, llegó a su punto más alto de desarrollo cuando comenzaron a usarse hacia el 1765 las máquinas de vapor, es decir, las que funcionaban a base de agua hirviendo; esas máquinas fueron dedicadas a producir telas, primero, y después se aplicaron a muchas cosas, entre ellas al ferrocarril y a los vapores o buques; entonces fue cuando nació la burguesía industrial moderna y con ella el capitalismo industrial. A esa época se le llama la de la Revolución Industrial. Después se descubrió el uso de la electricidad y se inventaron los motores de gasolina, que dieron pie para el invento del automóvil y el avión. Debido a que en su época se produjeron esos inventos y muchos otros, así como debido a su capacidad para ponerlos a funcionar en el mundo entero, se dice que el capitalismo industrial ha sido la fuerza más revolucionaria que ha conocido la humanidad; y en efecto lo fue porque revolucionó la vida de millones y cientos de millones de personas en todo el mundo. De

esas personas, los menos, pasaron a ser burgueses; otros pasaron a ser pequeños burgueses; y otros, los más, pasaron a ser obreros o proletarios; pero también un número altísimo pasó a estar compuesto por gentes sin trabajo.

En el sistema feudal ningún poder podía separar al productor de sus medios de producción. Ya se explicó que el señor feudal, que era el dueño de las tierras, no podía, sin embargo, regalarlas, traspasarlas o venderlas si no era justo con los siervos que las trabajaban. ¿Por qué? Porque los siervos eran los productores y las tierras eran su medio de producción. Tampoco podía el maestro de un taller de artesanía separar a los artesanos u obreros de sus herramientas o negarse a proporcionarles la lana para hacer las telas o la madera para hacer los muebles. Pero la burguesía cambió esa situación y al eliminar al feudalismo estableció que sólo el burgués era y podía ser dueño de los medios o bienes de producción, fueran éstos tierras, herramientas, materias primas o dinero; y así fue como vinieron los obreros y los campesinos a quedar desamparados, pues únicamente eran dueños de su fuerza de trabajo, es decir, de su cuerpo y de su tiempo, y como de eso era de lo único de que disponían, sólo eso podían vender para vivir: esto es, se vieron obligados a vender su cuerpo y su tiempo al patrono o burgués que quisiera comprárselos; y como vendían su fuerza de trabajo, lo que ellos producían con esa fuerza de trabajo no era de ellos: era del patrono o burgués. De manera que al establecer que sólo ella era y podía ser dueña de los medios de producción, la burguesía creó un sistema económico que le daba a ella y a nadie más la propiedad de todo lo que se producía, y precisamente en cada producto va acumulado por el trabajo del obrero el beneficio que saca la burguesía. Ese beneficio se llama científicamente plus-valía, y como va acumulado o sumado al producto, y el producto pasa a ser propiedad del burgués, resulta que el burgués es el único que recibe el beneficio de todo lo que se produce.

¿De dónde sale ese beneficio?

Sale, como se dijo hace un momento, de la plusvalía y la plus-valía es la parte de trabajo del obrero que el patrono o burgués se apropia o toma para sí. Resulta que el trabajador produce siempre más riqueza que la que recibe como salario o jornal. Así, si un obrero gana 7 pesos diarios en una fábrica de zapatos, podemos estar seguros de que su trabajo equivale por lo menos a dos pares de zapatos que valen de 20 pesos para arriba los dos juntos. Pues bien, la diferencia entre los 7 pesos que él gana y los 20 que recibe el patrono por los zapatos fabricados por ese obrero —una dife-

renza de 13 pesos— va a manos del patrono, lo que quiere decir que el patrono se apropia de una plus-valía de 13 pesos por ese obrero; si los obreros son 20 en vez de uno, la plus-valía total será de 260 pesos en un día; si los obreros son 40, la plus-valía diaria será de 520 pesos. El total anual de la plus-valía da los beneficios brutos del patrono o burgués; de esos beneficios brutos el burgués sacará para pagar los impuestos por beneficios, para amortizar el costo de las máquinas y los edificios y las demás instalaciones, la materia prima, los seguros y fletes y el interés del dinero empleado en la empresa, y lo que le queda será su beneficio neto o ganancia; de esa ganancia, es probable que una parte importante pase a ser usada en ampliar o mejorar su fábrica o a ser invertida en otro negocio, pues en el régimen capitalista cuantos más obreros trabajan para un burgués más plus-valía le producirán y por tanto más beneficios acumulará el burgués. Podemos, pues, darnos cuenta de que así como un automóvil corre debido a que tiene un motor que aumenta de velocidad cuando se le pisa el acelerador y se le mete más gasolina así la burguesía funciona más cuanto más plus-valía recibe. La gasolina del sistema capitalista es la plus-valía; y así como la gasolina sale del petróleo que se saca de la tierra, así la plus-valía sale del trabajo del obrero.

¿Quiere eso decir que todo el que acumula beneficios a base de la plus-valía es burgués?

No. Para ser burgués se necesita no sólo extraer beneficios de los obreros, sino además extraerlos en cantidades importantes. El que extrae plus-valía de un número pequeño o limitado de trabajadores, por ejemplo, de 3 ó de 5 obreros, o aun de menos, o aun solamente de su propio trabajo si además es dueño de los medios de producción, no es un burgués: es un pequeño burgués. En la República Dominicana el mayor número de las personas que producen algo son pequeños burgueses.

Para conocer verdaderamente la historia dominicana hay que conocer la historia de la pequeña burguesía nacional, que empezó a formarse hace más de doscientos años y empezó a desarrollarse hace unos ciento setenta años, pero pasó a ser importante, hablando en el sentido político, después que llegaron a nuestro país los haitianos, allá por el mes de febrero de 1822. Antes de entrar a estudiar la burguesía dominicana tenemos que estudiar nuestra pequeña burguesía, y de nuestra pequeña burguesía hay mucho que hablar, pues su existencia ha sido determinante en la historia de nuestro país.

Santo Domingo, 16 de agosto de 1970.

El método de Marx

por José Uranga

"Todo lo que somos se lo debemos a él (Marx); y el movimiento, tal como es hoy, es producto de su trabajo teórico práctico. Si no hubiera sido por él, todos nosotros seguiríamos tanteando a oscuras en un laberinto de confusiones."
Engels. carta a Liebknecht, 14 de marzo de 1882

Lo que hace del marxismo una concepción revolucionaria, además de ser la expresión ideológica de la clase obrera, es su método de análisis y comprensión de la realidad. Por su parte, la comprensión y utilización del método dialéctico del conocimiento es fundamental y necesario en la práctica revolucionaria, entendiéndola por práctica revolucionaria un nivel superior de la acción, en donde la acción concreta, la praxis en sí es una fase junto a la práctica teórica. En este sentido, la práctica revolucionaria (marxista) es la unidad coherente e indisoluble de ambas formas de lucha, la teórica y la práctica lo que nos revela por otra parte una nueva concepción del mundo y de la vida.

Al decir que el marxismo es una concepción entendemos por tal una concepción global de la sociedad y la naturaleza, un conjunto coherente de leyes y categorías científicamente verificables y además y esto es determinante, un vehículo de transformación.

El método de análisis marxista, la dialéctica materialista, es el medio o el instrumento del conocimiento, la forma de reproducir en el pensamiento el objeto analizado.

Por medio del método conocemos en toda su dimensión la realidad o fenómeno en cuestión.

La dialéctica materialista es la forma de aprehender los fenómenos de la manera más verdadera o más aproximadamente verdadera que tiene el conocimiento humano. Este método muestra en plenitud el desarrollo inherente a los fenómenos, su automovimiento, sus contradicciones internas y su compleja e intrincada relación con los otros fenómenos o cosas, sus recíprocas influencias, etc.

Al hablar de automovimiento la dialéctica materialista se basa en el principio universal de que nada hay estático absolutamente inerte en la naturaleza social como en el universo, sino que todo fenómeno está en permanente movimiento en continuo devenir una cosa en su contrario (su negación), la unidad y lucha de esos contrarios generan una nueva realidad, esta realidad como superación —conteniendo no suprimiendo lo superado— cualitativa de la anterior, etc. Y sin embargo, esta es una fase del método dialéctico materialista que en nada se distingue de la dialéctica hegeliana, podemos decir que es el aspecto puramente lógico de la dialéctica. Mientras que la dialéctica materialista es también histórica, incluye epistemológicamente en un todo indivisible (o divisible por motivos del análisis pero sólo como abstracción de la investigación) el aspecto lógico e histórico del objeto en

cuestión. Por eso, "el aspecto lógico de las cosas sólo es verdaderamente comprendido cuando se basa en el aspecto histórico que lo fundamenta." 1

El aporte de Marx al método dialéctico es el de haber sometido los hechos puros de las ciencias al tratamiento histórico dialéctico. Dado que toda actitud purista del conocimiento está teñida de un íntimo contenido de clase, son los mismísimos intereses de la clase dominante los que exigen de la ciencia este purismo, esta objetividad higienizada, incontaminada de las relaciones concretas que le dan existencia, este ideal de la ciencia permite hacer aparecer las categorías históricas y por lo tanto pasajeras de las relaciones capitalistas como categorías invariables y eternas.

"Así, dice el marxista francés L. Goldmann, las teorías psicologistas y microsociológicas, el superrelativismo, las deformaciones ideológicas, los métodos descriptivos contribuyen a deformar en el mismo sentido la realidad humana ocultando su carácter histórico y transformando los verdaderos problemas... en descripción de un detalle sin contexto, en el seno de un conjunto que se reconoce implícitamente rígido y susceptible (en el mejor de los casos) sólo de cambios imperceptibles." 2

GENESIS DE LA DIALECTICA MATERIALISTA

Sin embargo, esta visión de las cosas no surge como una iluminación, como un deus ex machina en la cabeza de Marx o Engels. Es obvio que una concepción del mundo, como conjunto de respuestas conceptuales y de normas de acción no surge por generación espontánea sino como proceso de desarrollo, síntesis y superación de las precedentes totalizaciones del mundo.

El marxismo aparece así como el legítimo heredero del pensamiento griego antiguo, aquel joven pensamiento materialista de Leucipo, Demócrito o Epicuro, y la idea del devenir en Heráclito: "Todo es cambio, las cosas se tornan fuego y el fuego cosas, así como las mercancías se convierten en oro y el oro en mercancías", y también el famoso aforismo de el Oscuro, "No se puede descender dos veces en el mismo río" Pensamiento dialéctico y materialista aún no desarrollado —al igual que las escuelas materialistas de la India y China antiguas—, dado que eran las mismas relaciones sociales las que no estaban lo suficientemente desarrolladas como para permitir que aquel robusto y sutil pensamiento, aquellas intuiciones geniales no pasaren de eso, intuiciones y no datos empíricamente verificables.

Guillermo Federico Hegel, el profundo filósofo y máximo exponente de uno de los

mayores hitos del pensamiento humano, el idealismo clásico alemán, retomará el hilo de Ariadna de la dialéctica dejado por el pensamiento antiguo pero a su vez enriquecido por casi dos mil años de evolución social —no exclusivamente europea, se entiende— y una corriente de pensamiento vigorosa y compleja propia del pueblo de pensadores.

En Hegel la dialéctica es la expresión del desarrollo de la Idea Absoluta, de lo que resulta que tanto la naturaleza como la sociedad son formas de manifestarse de esta Idea Absoluta: alienaciones en que esta cae y que deviene nuevamente sí misma en las expresiones más altas del espíritu humano sea el arte, el Estado o la Filosofía. Resumiendo, el pensamiento no es la representación de la realidad, sino que es ésta una representación del Espíritu Absoluto. Así la dialéctica en Hegel paga tributo a la concepción dominante —idealista— y al escaso desarrollo de las ciencias y las fuerzas productivas de la sociedad como para demostrar en la realidad ciertas conclusiones lógicas del autor de Ciencia de la Lógica.

EL DRAGON DE LA DIALECTICA

Marx, heredero espiritual del autor de la Fenomenología del Espíritu llevará a cabo la revolución copernicana de la dialéctica. "El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación no obsta para que este filósofo fuese el primero que supo exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento. Lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho ponerla de pie, y en seguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional", explica Marx 3.

Resultaba entonces que todas las figuras del Espíritu Absoluto hegeliano, arte, religión, estado, leyes jurídicas, filosofía, historia y todas las manifestaciones ideológicas eran producto en última instancia de las fuerzas materiales de la sociedad. Esto lleva a Marx y Engels a buscar en las relaciones materiales los fundamentos de la sociedad moderna.

Herederos de la tradición especulativa del pensamiento clásico alemán, adoptando la ciencia de las relaciones materiales, la economía política inglesa y el socialismo francés como expresión teórica de la naciente clase proletaria, se gesta y amplía dialécticamente y con caracteres específicos y singulares el socialismo crítico o marxismo.

El método del materialismo dialéctico fue expuesto por primera vez por Carlos Marx al aplicarlo en el estudio y análisis de la producción capitalista. Debemos indicar que el país que Marx analiza en El Capital es

una abstracción, un estado capitalista cuyas relaciones de producción y fuerzas productivas son purificadas de las contradicciones de la realidad concreta en beneficio de la investigación científica.

Contrario a todo especulativismo Marx no teorizó acerca de un "discurso del método", es decir, una exposición de cómo se desarrolla el proceso del conocimiento; simplemente lo desarrolló en un estudio específico. Al respecto así se expresa Lenin en sus Cuadernos Filosóficos. "Si Marx no nos dejó una "Lógica" (con mayúscula), dejó en cambio una *lógica* del Capital, que en este problema tiene que ser utilizada a fondo.

En *El Capital*, Marx aplicó a una sola ciencia la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo (no hacen falta tres palabras: es una y la misma cosa), que tomó todo lo que había de valioso en Hegel y lo desarrolló." 4

En una introducción, que no publicó por razones de principios científicos, a su obra "Contribución a la Crítica de la Economía Política" hay un capítulo "El método de la Economía Política" donde describe someramente el método utilizado; salvo estas páginas, las apreciaciones en algunas de sus cartas y esporádicas alusiones en su obra magna, no existen otros elementos de guía dejados por Marx excepto su misma obra, lo que por otra parte exige a quien lo lea, una aplicación consecuente, dejando de lado fundamentalmente prejuicios y pereza ya que, al decir de Engels, "el socialismo desde que se ha hecho ciencia, exige que se le trate como tal, es decir que se le estudie".

POR DONDE COMENZAR

El método de análisis marxista como todo método científico exige al analizar las cosas y los fenómenos, desbrozar el caótico mundo de las apariencias y saber filtrarse entre todo ese cúmulo de relaciones e influencias recíprocas hacia la esencia de las cosas.

La premisa de toda ciencia es la de rasgar el velo que oculta el núcleo de las cosas, es así que el ojo de la ciencia es el bisturí que en un corte seguro devela las intimidades, las íntimas relaciones del objeto. Mostrar esta diferencia entre la apariencia de las cosas y su estructura nuclear es la característica de la ciencia y su necesidad es exigida en cuanto queremos profundizar más allá del conocimiento común.

"La forma exterior de las relaciones económicas, tal como se presenta en la superficie de los fenómenos, en su existencia real y también, por tanto, en las ideas con que los representantes y los agentes de estas relaciones pretenden ver claro en ellas, distiende mucho y es, en realidad, lo inverso.

lo contrario a su forma nuclear interior, aunque oculta, y al concepto que a ella corresponde." 5

Se trata entonces de separar los fenómenos de su forma inmediata con que aparecen, de llegar al núcleo de los fenómenos en sucesivas aproximaciones poniendo entre paréntesis todo aquello que consideramos secundario.

Marx además establece así el recorrido del análisis científico cuando dice: "Los economistas del siglo XVII por ejemplo, comienzan siempre por una totalidad viva: la población, nación, el Estado, varios Estados; pero siempre terminan por separar por medio del análisis varias relaciones generales abstractas, determinantes, tales como el trabajo, la división del trabajo, la necesidad, el valor de cambio, para elevarse hasta el Estado, los intercambios entre naciones y el mercado mundial. Este último modelo es, manifiestamente, el método científico correcto." 6

De esta manera, la esencia del fenómeno económico, el principio para la reconstrucción abstracta de éste será entonces la categoría más simple, la más unilateral y abstracta, ya que lo concreto es diversidad de lo vivo.

Así llegamos al punto de partida del método dialéctico, a la categoría más abstracta y más inmediatamente primera y general, al núcleo del objeto estudiado, que al decir de Lenin "El comienzo —el "SER" más simple, común, inmediato, de masas: la mercancía singular (el "Sein" en economía política)". 7

Este momento del análisis que era el término en el idealismo (al confundir la realidad, o concreto con lo concreto pensado) es justamente el inicio en el método ascensional del materialismo marxista.

"El método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto no es, para el pensamiento, otra cosa que la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo en forma de un concreto pensado. Pero este no es en modo alguno el proceso de la génesis de lo concreto mismo." 8

Este movimiento del conocimiento lo podemos expresar en la fórmula $C = A + C'$, donde C significa lo concreto sensible, por lo tanto la aprehensión sensible, inmediata del mundo; A el grado de elaboración abstracta, del conocimiento *real* de los objetos y fenómenos y C' es lo que Marx llama "concreto pensado" enriquecido por la práctica como elemento transformador de la realidad y único criterio de verdad.

EL ORDEN DE LAS CATEGORÍAS LÓGICAS

El ordenamiento que tienen en *El Capital* las distintas categorías de la producción no es arbitrario sino que obedece a la "rela-

ción que guardan entre sí en la sociedad burguesa contemporánea", es decir en el ámbito histórico donde se han desarrollado en toda su plenitud.

En *El Capital* el ordenamiento de las categorías siguen el rumbo que dicta el método ascendente de lo abstracto a lo concreto a saber: la categoría más abstracta (mercancía) antecedente a la más concreta; Trabajo, a ésta le sigue el Valor, Dinero, Capital, Plusvalía, etc. Todo en una continúa dialéctica y en ascensión *elíptica* de las categorías.

¿Por qué la mercancía y no el trabajo como en Adam Smith?

Si bien el trabajo es la sustancia del valor que hay en la mercancía y ésta es el resultado de aquel, Marx lleva a cabo primeramente el análisis de la mercancía porque en ella se "encierra el doble aspecto de valor de cambio" por lo tanto, el trabajo invertido en ella debe necesariamente poseer un doble carácter.

El valor de uso de la mercancía es un rasgo universal, permanente, mientras que la mercancía como valor es una característica que pertenece a una formación histórica específica y desarrollada (a partir de esta forma de valor), la sociedad capitalista con su especificidad; la división del trabajo desarrollada y la producción privada. "El valor como tal no tiene otro "material" que el trabajo mismo. Esta determinación de valor, indicada por primera vez por Petty y elaborada claramente por Ricardo, es simplemente la forma más abstracta de la riqueza burguesa.

En sí misma ya presupone: la disolución 1) del comunismo primitivo (India, etc.); 2) de todos los modos de producción no desarrollados, preburgueses, no dominados por completo por el intercambio. Si bien es una abstracción, ésta es una abstracción histórica que sólo podría adaptarse sobre la base de un desarrollo particular de la sociedad." 10

Por lo tanto, lo que domina en esta específica relación material entre los hombres. ("Se trata —dice Marx— de su *jerarquía* en el marco de la sociedad burguesa moderna") no es el trabajo abstracto, el trabajo valor, el socialmente necesario, sino la mercancía ya que sólo bajo el capitalismo el hombre, su humanidad, su fuerza de trabajo tanto física como intelectual es considerado como mercancía. "El carácter social de la actividad, así como la forma social del producto y la participación del individuo en la producción, se presentan aquí como algo ajeno y con carácter de cosa..." 11

LAS CONTRADICCIONES

El rasgo principal, el aspecto específico del Ser de la producción capitalista es el

de concentrar de manera embrionaria, como la crisálida contiene la mariposa, todo el sistema de contracciones que contiene aquel.

La contradicción interna del núcleo económico es el doble carácter que reviste la mercancía, como valor de uso y valor de cambio; el análisis posterior muestra que esta contradicción es superada o resuelta en un nivel superior (Dinero) pero la contradicción en lugar de desaparecer se acrecienta.

El principio de contradicción es una categoría que permite aprehender las cosas en su permanente movimiento. "El principio de contradicción no hay que buscarlo fuera de las cosas sino en las cosas mismas."

"Las contradicciones inherentes a las cosas y a los fenómenos son la causa fundamental del desarrollo de éstos" didactiza Mao Tsé-tung y más adelante añade: "las causas exteriores son la condición de cambios, y las causas internas la base de los cambios." 12

(La contradicción es *absoluta*, universal, porque es factor determinante del movimiento de las cosas. "El movimiento mismo es una contradicción", dijo Engels. En el desarrollo de las contradicciones, existe la *unidad y lucha* de los contrarios. En determinado estadio de desarrollo de las contradicciones en la sociedad capitalista, el interés privado del capitalismo se identifica con el interés general de la sociedad. Son las primeras etapas del capitalismo; aquí existe la unidad, la identidad de los contrarios.

En la etapa imperialista, el interés privado del capitalismo —monopolio— entra en antagónica contradicción con el interés social de la producción.

Las *relaciones de producción* están en antagonismo con las *fuerzas productivas*. Véase al respecto el famoso Prefacio de la "Contribución" de Marx. Luego de descubrir la contradicción dentro del "átomo" de la economía moderna, Marx se lanza al estudio por separado de los opuestos.

Si inicia el análisis —estableciendo la prioridad lógico dialéctica del mismo—, por el valor de uso y no por el valor de cambio, es porque el primero aparece como "portador sustancial del valor de cambio".

El valor de uso representa el carácter cuantitativo de la mercancía mientras que el valor, el cualitativo.

Podemos ejemplificar los elementos del principio de contradicción (el proceso de lo cuantitativo a lo cualitativo, la unidad y lucha de los contrarios, las contradicciones principales y las secundarias) ilustrándolo con nuestra realidad.

¿Cuál es la contradicción fundamental en la sociedad argentina?

En nuestro país al igual que en la totali-

dad de los países dependientes, "LA" con- tradición principal es dual, es decir es na- cional y es social.

Es nacional dado que todas las clases productoras del país están en franca contra- dicción antagónica con los intereses del im- perialismo (factor externo) y de la clase pa- rásita nativa, la oligarquía terrateniente.

Se da así en el terreno de la revolución antioligárquica donde confluyen todas las clases y sectores de clases interesadas en esta etapa de liberación nacional. En esta lucha, si bien los intereses antagónicos en- tre clase obrera y burguesía subsisten (con- tradicción social) en la interioridad de la re- ses específicos y contrapuestos pasan a segundo plano —no superado— dado la prioridad e inmediatez de las tareas de la Revolución Nacional.

Para la burguesía la lucha nacional es un fin, el objetivo máximo en tanto para el pro- letariado —y con él las demás clases y sec- tores de clases explotadas; proletariado campesino, técnicos, profesionales, emplea- dos, etc.—, sólo es un momento de su libe- ración. Se trata entonces que el proletaria- do organizado política e independiemen- te del partido burgués, hegemonice el mo- vimiento nacional revolucionario; sin éste prerequisite táctico elemental que consiste en disputar la dirección de la lucha na- cional y la lucha por el socialismo cual- quier tentativa de llevar consecuentemente estas luchas terminarán en completo fracaso o, en el mejor de los casos en su parálisis.

En esta lucha (nacional) se da entonces la unidad de los contrarios (proletariado-bur- guesía).

Mientras que en el propio desarrollo y pro- fundización de esta lucha, las contradiccio- nes secundarias o complementarias se irán acentuándose hasta tornarse principales; donde el antagonismo de intereses de cla- ses se pondrá al rojo vivo y se decidirá la balanza por el mejor organizado. Entonces la lucha de los contrarios será hasta el aniquilamiento de uno de ellos.

Si triunfa el proletariado, el salto es cuali- tativo porque sus intereses están unidos al interés general y su lucha tiene por objeti- vos la liberación total de la sociedad.

EL FETICHISMO DE LA MERCANCIA

Si en el capítulo de El Capital que Marx dedica al análisis de la mercancía se expone en su esencialidad todo el sistema enaje- nante de la sociedad capitalista, es toda su obra una exposición crítica del carácter co- sificador de las relaciones de producción basadas en la mercancía, lo que por otra parte no es privativo del capitalismo. Desde

sus obras de juventud (Los Manuscritos del '44; Ideología Alemana, etc.) pasando por El Manifiesto Comunista hasta ese gran anti- cipo de su obra principal, me refiero a los "Elementos Fundamentales..." (Grundrisse), se nos presenta un coherente pensamiento (sin quiebras dramáticas entre lo económico y lo humano, entre el pretendido pragmatismo de Marx y su contrapartida "humanista") que exhibe la estructura de la sociedad bur- guesa fundada en esa enajenante relación.

"El obrero se empobrece tanto más quan- to más riqueza produce, cuanto más aumen- ta su producción en extensión y poder. El obrero se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías crea. A medida que se *valoriza* el mundo de las cosas se *desvaloriza*, en razón directa, el mundo de los hombres. El trabajo no produ- ce solamente mercancías; se produce tam- bién a sí mismo y produce al obrero como una *mercancía*, y, además, en la misma pro- porción en que produce mercancías en ge- neral." 13

Y quince años más tarde escribe coque- teando con la prosa hegeliana:

"Desde el punto de vista del trabajo, su actividad en el proceso de producción se presenta de esta manera: el trabajo aparta de sí mismo su realización en condiciones objetivas, como realidad ajena, y al mismo tiempo y por consiguiente, se pone a sí mismo como capacidad de trabajo privada de sustancia, provista meramente de necesida- des y enfrentada a ésa su realidad enajena- da, que no le pertenece a ella sino a otro; el trabajo no pone a su propia realidad como ser para sí, sino como mero ser para otro, y por lo tanto también ser-de-otro-modo, o ser del otro, opuesto a él mismo. Este pro- ceso de realización es a la par el proceso de desrealización del trabajo. El trabajo se pone objetivamente, pero pone esta objeti- vidad como su propio no-ser o como el ser de su no-ser; del capital." 14

En el develamiento del trabajo objetivado en mercancía —y luego Dinero— que se convierte (en una sociedad fundada sobre esa dualidad) en un valor suprahumano, encontramos implícito la crítica epistemoló- gica a todas las manifestaciones y vapores del espíritu humano. "Por eso, si queremos encontrar una analogía a ese fenómeno, te- nemos que remontarnos a las regiones ne- bulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia de existencia in- dependiente, y relacionados entre sí y con los hombres." 15

LA LEY Y SUS MANIFESTACIONES (Esencia y fenómeno)

Definimos la Ley como la relación esen-

cial que expresa los aspectos *necesarios* (obligados, inevitables) y permanentes de los objetos y fenómenos en condiciones que permitan su manifestación.

Esta característica de la Ley, como relación constante en los fenómenos hace que sólo el análisis científico se ocupe de ella; dado que "es tarea de la ciencia reducir los movimientos visibles y puramente aparentes a los movimientos reales de los fenómenos".

El primer paso metodológico radica en *descubrir* dentro del fenómeno (valor de cambio) la ley envuelta por aquél (el valor, materialización del trabajo socialmente necesario y el cambio).

El segundo momento consiste en *separar* la ley de la forma en que se manifiesta. Por eso Marx advertía que: "no se puede eliminar ninguna ley natural. Lo que puede cambiar, con la modificación de las circunstancias, es la *forma* en que operan esas leyes." ¹⁶

Así, la ley de la producción capitalista, la extracción y acrecentamiento de plusvalía adquiere distintas formas de manifestarse, según el sector de clase imperante, y por su lugar en la producción en: ganancia industrial, comercial, interés y renta.

LA TOTALIDAD

La ventaja y superioridad del método dialéctico sobre cualquier otro método reside en su capacidad de englobar en un todo racional los fenómenos, en remitir a las determinaciones concretas las relaciones abstractas del pensamiento, este aspecto del método marxista se lo conoce como totalidad. La categoría de totalidad es vista así por alguien que le dedicó casi todo un libro Lukacs.

"No es el predominio de los motivos económicos en la explicación de la historia lo que distingue de una manera decisiva al marxismo de la ciencia burguesa, es el punto de vista de la totalidad. La categoría de la totalidad, el predominio universal del todo sobre las partes constituye la esencia misma del método que Marx recibió de Hegel y transformó para hacer de él el fundamento original de una ciencia completamente nueva... el predominio de la totalidad es el soporte del principio revolucionario en la ciencia."

En otra parte de su *Historia y Conciencia de Clase* dice el filósofo húngaro que "las fuerzas sociales que liberó (la burguesía), las fuerzas sociales que la llevaron al poder, se le enfrentan como una segunda naturaleza, con menos alma y más impenetrable que la del feudalismo. Sólo con la aparición del proletariado se completa el conocimiento de la realidad social y se completa precisamente porque con el punto de vista

de clase del proletariado ha surgido un punto desde el cual se hace visible la totalidad de la sociedad. Para el proletariado es una necesidad vital una cuestión de vida o muerte, obtener el conocimiento más completo sobre su situación de clase; esta situación sólo es comprensible mediante el conocimiento de toda la sociedad; sus actos tienen este conocimiento como premisa ineludible; por estas razones surgió con el materialismo histórico al mismo tiempo la doctrina "de las condiciones de la liberación del proletariado" y la doctrina de la realidad del proceso total del desarrollo social. La unidad de teoría y praxis no es, por lo tanto, más que la otra cara de la situación histórico social del proletariado, del hecho de que desde su punto de vista coinciden el autoconocimiento y el conocimiento de la totalidad, de que el proletariado sea al mismo tiempo sujeto y objeto del propio conocimiento." ¹⁷

Este aspecto dinámico de la comprensión y transformación del mundo surge en el marxismo como lúcida expresión de las luchas del proletariado. Ya en el joven Marx se perfila esta exigencia de la totalidad revolucionaria como contrapartida al positivismo comteano síntesis teórica de la burguesía industrial. Desde su Tesis doctoral y especialmente en su *Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel* y en la famosa XI Tesis sobre Feuerbach ("Los filósofos se han limitado a *interpretar* el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de *transformarlo*"), Marx expone una nueva visión del mundo, esencial y totalmente liberadora.

"Así, la esencia metodológica del materialismo histórico no puede ser separada de la "actividad práctico-crítica" del proletariado; ambas son momentos del mismo proceso de desarrollo de la sociedad. Y así tampoco puede separarse el conocimiento de la realidad, proporcionado por el método dialéctico, del punto de vista de clase del proletariado." ¹⁸

Se establece así, en el método de Marx, el principio partidista de perspectiva transformadora.

VIGENCIA DE LA DIALECTICA

Al final de esta aproximación al método de Marx debemos preguntarnos si el método ascensional es válido para las demás ciencias —aparte de las sociales donde ha demostrado su necesidad— como el caso de las físico-químicas.

La sola enunciación de la pregunta es demostrativa de esta *ciencia nueva* o nuevo organon que aún debe librar combates contra la hegemonía ideológica y metodológica burguesa.

El problema se presenta para determinar

el principio metodológico de ascenso de lo abstracto a lo concreto en las demás ciencias tanto sociales como las abstractas, es decir, la abstracción teórica inicial.

Por lo demás, el análisis de los fenómenos tanto de las ciencias abstractas como de las concretas va exigiendo el necesario tratamiento con las categorías del materialismo dialéctico como la aprehensión más correcta de la realidad de las cosas.

El filósofo argentino Carlos Astrada ha mostrado por su parte la necesidad de la dialéctica materialista en el dominio filosófico y científico al decir que en éstos "se está operando una renovación del pensar dialéctico, no sólo en el aspecto metodológico, sino incluso en lo relativo al planteamiento de los problemas mismos. Tan pronto se desarrolla el proceso de concepción científico-natural (y el social-histórico, desde luego) las "cosas mismas" imponen su tratamiento dialéctico."¹⁹

Será recién a fines de la década del treinta cuando comienza a manifestarse de parte de las ciencias naturales un espontáneo acercamiento hacia la lógica dialéctica y sus categorías. Sucede —como dijera Marx— que es la misma realidad la que clama por la idea, en este caso su incomparable método.

En su obra *La Lógica Dialéctica y las Ciencias*, el filósofo rumano Athanase Joja, muestra la unidad integral del marxismo como la base metodológica de todas las ciencias de la naturaleza y de la sociedad, como unidad de la lógica, de la teoría del conocimiento y de la totalidad de las leyes que rigen la naturaleza y la sociedad. Y más adelante, agrega: "Una consideración detallada del proceso de evolución de la ciencia contemporánea, de las metodologías y de las lógicas empeñadas en darle fundamento, lleva a la conclusión de que la ciencia moderna no se puede consolidar sino en la dialéctica materialista. Todas las investigaciones para sustituir la dialéctica materialista por el neopositivismo, por el positivismo lógico, por el atomismo lógico, por la semántica, por el existencialismo, etc. (y por el estructuralismo, agregamos) están condenadas al fracaso."²⁰

Por eso, la pregonada crisis de la filosofía o de la razón, no es más que una crisis de la razón burguesa.

LA FUERZA MATERIAL DE LAS IDEAS

El método de Marx es una totalidad en permanente apertura a todos los logros de las ciencias y las experiencias históricas de los pueblos.

El rigor y nivel crítico del marxismo revolucionario que diera con la generación bol-

chevique valores perdurables, ha comenzado nuevamente a generar —luego de salir del cono de sombra que el stalinismo proyectó internacionalmente, canonizando, que es una forma de muerte, las obras de Marx, Engels y Lenin, y silenciando la de los compañeros del jefe de Octubre— el espíritu crítico que exige para su propio desarrollo.

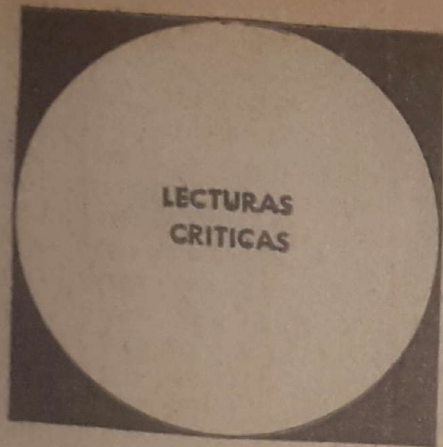
Aquel descenso del marxismo era el complemento ideológico de la contrarrevolución victoriosa en todo el mundo y en el thermidor de la primera revolución obrera, a su vez, las sucesivas victorias de los pueblos de condición colonial y semicolonial, serán el fermento de un nuevo auge de la crítica revolucionaria que no conoce filisteas concesiones. Sucede que son los miles de millones de postergados por la historia "universal" los que inician su camino de liberación definitiva, la imagen eurocéntrica se resquebraja porque es el imperialismo el que se hunde, y esas masas marginadas comienzan a ser los protagonistas, los sujetos y objeto de una verdadera historia universal.

Es en este contexto que, al decir de J. Abelardo Ramos, "si el marxismo es la culminación suprema de toda la cultura de occidente, debemos apoderarnos críticamente de él y convertirlo en un instrumento idóneo de nuestra propia liberación."²¹

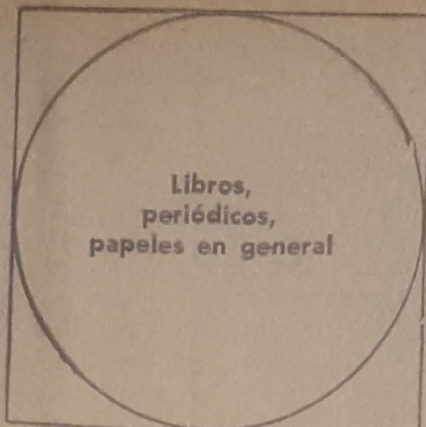
La fuerza de las ideas del marxismo revolucionario se transforman en los pueblos que lo adoptan en indestructible fuerza material. Comodoro Rivadavia, setiembre 20 de 1974.

BIBLIOGRAFIA

- 1 Lucien Seve; Método estructural y método dialéctico, en *Dialéctica y Estructuralismo*. Ed. Orbelus, pág. 118.
- 2 Lucien Goldmann; *Las ciencias humanas y la filosofía*, pág. 59.
- 3 Carlos Marx; *El Capital*, Tº I, pág. XXIV. Ed. F. C. E.
- 4 Lenin; *Cuadernos Filosóficos*, Tº 36, pág. 312.
- 5 Marx; *El Capital*, Tº III, pág. 210.
- 6 Marx; *Contribución a la crítica de la economía política*. Ed. Estudio.
- 7 Lenin; *Cuadernos*...
- 8 Marx; *Contribución*, pág. 213.
- 9 Idem.
- 10 Marx; carta a Engels 2 de abril de 1858.
- 11 Marx; *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Ed. Siglo XXI, pág. 84.
- 12 Mao; *A propósito de la Contradicción*, pág. 29. Montevideo.
- 13 Marx; *Manuscritos económicos filosóficos de 1844 en Escritos Económicos Varios*. Ed. Grijalbo, pág. 63.
- 14 Marx; *Elementos*... págs. 414 y 415.
- 15 Marx; *El Capital*, Tº I, pág. 35.
- 16 Marx; *Cartas a Kugelmann*, 11 julio 1868.
- 17 G. Lukacs; *Historia y Conciencia de Clase*.
- 18 Idem.
- 19 Carlos Astrada; *Dialéctica y Positivismo Lógico*, pág. 17. Ed. Devenir.
- 20 Athanase Joja; *La Lógica Dialéctica y las Ciencias* pág. 15. E. Juárez.
- 21 Jorge Abelardo Ramos; *revista Izquierda Nacional* Nº 11.



**LECTURAS
CRITICAS**



**Libros,
periódicos,
papeles en general**

CARTA CAMPESINA Y UNIDAD INDIGENA

El periódico "Carta Campesina" es el vocero de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) de Colombia. En el editorial del número correspondiente a febrero de 1975, puede leerse:

"Si la causa de nuestra pobreza está en la superexplotación de los amos extranjeros en nuestro país, como lo confirman día a día hasta los propios voceros de las clases dominantes, como es posible que nuestra pobreza pueda disminuirnos, si el gobierno solo favorece los intereses de los extranjeros. López no ha planteado siquiera defender los precios del café, sino que trata de transar con los amos norteamericanos un acuerdo, donde los débiles siempre sucumben ante los poderosos. Ha entregado nuestras riquezas a petroleros yanquis, como los yacimientos de gas de Guajira, y la poza petrolera del Putumayo y otros lugares del país. No se atreve siquiera a discutir el convenio de textiles con los EE. UU. que ha provocado un pavoroso empobrecimiento de los trabajadores y productores ligados al algodón. Continúa vacilando en el establecimiento de relaciones con Cuba y China, esperando el visto bueno de los norteamericanos."

La ANUC nuclea a los usuarios campesinos o aparceros y es una fuerte organización campesina con alto nivel de combatividad e influencia.

El periódico "Unidad Indígena", "unidad tierra y cultura", es la expresión del campesinado indígena colombiano y se halla estrechamente unido a la ANUC. En el N° 1, correspondiente a enero de 1975, se reproducen las conclusiones del primer Congreso Arhuaco, de cuyo texto extractamos los siguientes párrafos: "Afirmamos que nuestra vinculación con nuestra tierra es sagrada, porque ella no solamente nos da el alimento sino que es nuestra Madre. SEINEKAN, que nos abriga y da sentido a nuestra vida. Por eso debemos defenderla y recuperarla porque nos ha sido arrebatada." "En nuestra lucha hemos recibido grandes expe-

riencias y valioso apoyo de organizaciones tanto obreras como campesinas. Compartimos con ellas las mismas necesidades y sufrimientos y manifestamos la importancia de seguir luchando juntos porque estamos en un sistema que no es bueno y no es de nosotros."

"Carta Campesina" y "Unidad Indígena" son manifestaciones de un periodismo gremial y campesino que indican el alto nivel de lucha social y contradicciones con que está preñada la sociedad colombiana.

Tahrir (LIBERACION)

Tahrir es un "boletín de enlace entre el mundo árabe y América Latina", publicado por el Centro Latinoamericano para Información sobre el Medio Oriente (CLIMO), que es editado en Italia.

Al hojearlo nos hallamos con un excelente material periodístico e informativo. Junto a una serie de artículos sobre diferentes temas relativos al mundo árabe en que se da relevancia especial a la resistencia palestina y al enfrentamiento entre los países árabes e Israel se expone una reseña valiosa de la prensa de los diferentes países árabes y una cronología mensual de los acontecimientos del Medio Oriente. En el N° 1, Año III, correspondiente a enero de 1975 figura una interesante declaración de Jaime del Vía, rector de la Universidad de Chile e íntimo amigo de los miembros de la junta militar de Pinochet, el 23 de octubre de 1974, manifestó: "También, ustedes israelíes, como nosotros chilenos, son calumniados de la misma manera, Israel y Chile tienen los mismos enemigos." Sin duda este siniestro personaje tiene razón al identificar al gobierno reaccionario y fusilador de Chile con la dirección fascista del Estado de Israel, de allí la enorme importancia de la vinculación e información fluida entre los pueblos de la nación árabe y de la patria grande latinoamericana, que este boletín tiende a cubrir con esmero y eficacia.

PANAMA: DEPENDENCIA ECONOMICA Y DESARROLLO POLITICO

Esta obra del Licenciado Simeón Emilio González H., fue presentada a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Panamá con el subtítulo de "Un análisis de los estratos medios".

Se trata de un interesante y documentado estudio histórico y social del país del istmo que parte de caracterizar la estructura de su desarrollo como "desigual y combinada."

Comienza el autor señalando la existencia de dos áreas netamente diferenciadas, la "zona de tránsito", que comprende las ciudades de Panamá, Colón y su importante periferia agrícola vinculada al tráfico comercial del Canal y en la que se concentra el 30 por ciento de la población, el gobierno nacional, las principales empresas y toda la vida política y económica del país y por otro lado la "zona rural".

Después de señalar los principales momentos de modernización en 1930, como consecuencia de la crisis mundial, y la década del 60 con la creciente influencia del capital bancario y financiero, el Licenciado González apunta la presencia de distintas relaciones de producción y clases sociales que van desde las relaciones de dependencia personal en el trabajo de tipo familiar en que se ejerce una actividad no remunerada bajo la dirección de un miembro de la familia, pasando por las "peonadas o juntas campesinas" en que se establece una relación "en base a cambio de servicio (peón por peón) o participan en juntas de trabajo", relaciones de cooperación, relaciones de producción capitalistas, etc.

Muchos son los aspectos suferentes de este sintético trabajo entre ellos la definición del papel de la economía panameña dentro del mercado mundial como comercial y proveedora de servicios, la importancia creciente de la burocracia estatal en relación a la sociedad y en función de la pequeña burguesía urbana. Esta burocracia estatal administrativa pasó de 10 mil integrantes en 1959 a casi 53 mil en 1972.

En este marco, la crisis política de 1968 que llevara al poder a la Guardia Nacional no es más que la manifestación de la presión de las clases medias que se canalizan a través de la burocracia militar del Estado.

No obstante, los aciertos del Licenciado González nos parece que el eclecticismo con que maneja algunas categorías marxistas y no marxistas introduce cierta confusión; a la vez al no enlazarse adecuadamente la problemática panameña a la del resto de América Latina se pierde perspectiva y se incurre en cierto provincialismo

particularmente visible ante la engeblez e inorganicidad de la sociedad panameña. A la hora de fijar posiciones, el licenciado González marca certeramente que la suerte del gobierno del General Torrijos está ligada a la unión con los sectores campesinos y obreros, a nuestro juicio, no obstante, debe irse más lejos, ya que la realidad misma nos está planteando que analizar la dialéctica interna de las luchas sociales de cada uno de los veinte Estados balcanizados de América Latina es insuficiente, y cada vez es más necesario comprender la dialéctica general de nuestra América y la necesaria ligazón de tareas antiimperialistas de aquellos países más atrasados y predominantemente campesinos con aquellas otras sociedades más orgánicas con fuertes núcleos proletarios e igualmente subordinados al común denominador imperialista.

LA REVOLUCION CHILENA Y LA RECETA DEL PROFESOR SWEETZ

En el número correspondiente a octubre de la revista peruana "Posdata", mensual de política y cultura, se reproduce un artículo del profesor norteamericano de economía, Paul M. Sweezy titulado "Chile: la cuestión del poder". Se trata de un trabajo aparecido originariamente en la revista "Monthly Review" en el que se realiza una evaluación y crítica de la experiencia revolucionaria chilena bajo el gobierno del presidente Salvador Allende.

Las opiniones de Paul Sweezy tienen interés por ser él la principal figura de un grupo de intelectuales marxistas estadounidenses, pero aún más por la desmesurada influencia que ejercen sobre ciertos sectores de la izquierda latinoamericana.

El artículo comienza con una soberbia declaración tan del estilo de los académicos izquierdistas, aseverando que "La tragedia chilena confirma lo que debió significar y para muchos así resultó a todo lo largo del proceso que no hay vía pacífica al socialismo. Aquellos que irrevocablemente están comprometidos con la no violencia harían bien en admitir que no son revolucionarios y deberían limitar sus actividades a la búsqueda de reformas que están seguras dentro del marco del sistema capitalista." Pedante y abstracta la declaración nada aclara. Una frase fácil no alcanza para dar cuenta de la política desarrollada por Salvador Allende y la Unidad Popular. El cúmulo de experiencias, errores y aciertos, de los revolucionarios chilenos nos reclaman más, en primer lugar respeto ante el profundo compromiso y abnegación de estos luchadores que se batieron valientemente contra el imperialismo y por hacer marchar la rueda de la historia hacia

adelante. Esto tendría que tenerlo en cuenta Sweezy cuando perora cómodamente como espectador del drama revolucionario del mundo semicolonial.

Acierta Sweezy al señalar la falta de decisión de la Unidad Popular para pasar a la ofensiva en abril de 1971, en ocasión de llegar al 50,9 % del total del electorado. En aquel momento se cometió una vacilación decisiva al no plantear abiertamente, ante el conjunto del pueblo, la opción para reemplazar el Parlamento por una Asamblea Popular unicameral como constaba en su programa. Fue esta la ocasión ideal, ya que en pocos meses, de setiembre del 70 a abril del 71 se incrementó el respaldo electoral de la Unidad Popular en el 40 % pasando del 36,3 % a más de la mitad. No se equivoca al denunciar la confianza en la vocación legalista y apolítica del ejército, ni tampoco, al señalar las ilusiones desproporcionadas ante la coyuntura económica favorable de los primeros meses de gobierno, consecuencia directa de una racionalización del régimen anárquico y parasitario del capitalismo dependiente, etc. Pero todas estas constataciones de hecho de poco sirven si no se aclara sobre la causa de los errores, y es aquí, precisamente donde Sweezy divaga estérilmente. La composición de la Unidad Popular, las diferentes líneas políticas de sus integrantes, la base social y electoral del frente, la relación de las direcciones partidarias y las grandes masas, la metodología de acción, etc., no merecen su atención.

"La pregunta más importante (dice) que hay que contestar es por qué el gobierno de la Unidad Popular falló en llevar a cabo la vía indicada tanto en la arena política como militar. Parte de la respuesta sería, por supuesto que segmentos importantes de los dirigentes de la Unidad Popular no querían verdaderamente completar la conquista del poder e iniciar la transición al socialismo más allá de lo que, por ejemplo el Partido Laborista o los socialdemócratas escandinavos quieren para llevar a cabo sus metas." En vano buscaremos precisiones sobre estos "segmentos dirigentes", nos hallamos ante una mera denuncia voluntarista de la existencia de personalidades reformistas en la conducción de la Unidad Popular. No es casual. A pesar de los aires de izquierdismo radical, que hoy se da Sweezy no puede olvidar sus 30 años de compromiso con el stalinismo. Es imposible examinar el drama chileno y criticar sus falencias sin examinar la política del Partido Comunista de Chile ya que fue precisamente esta organización la más consecuente defensora de la legalidad burguesa, del estilo burocrático y no participacionista respecto de las masas, de la visión gradualista del proceso como si se tratase meramente de ir acumulando votos elección tras elección hasta llegar a una ideal y amplísima mayoría electoral. Como

no denunciar la política de contacto y concesiones propugnada por el Partido Comunista Chileno respecto a la dirección reaccionaria de la Democracia Cristiana, descartando la acción directa sobre las clases medias, quitando iniciativa decisiva y claridad de objetivos al movimiento obrero como reiteradamente fue advertido por sectores del Partido Socialista y otros elementos revolucionarios.

La idealización de la conflictiva realidad, el pacifismo derrotista, la mediatización del proceso son los rasgos salientes que el Partido Comunista Chileno imprimió a su acción en momentos en que la contrarrevolución se agazapaba tras la prensa oligárquica intocada, el Poder Judicial, el formalismo del Estado heredado, la oposición en el Poder Legislativo y la conspiración abierta en las Fuerzas Armadas en los últimos meses de gobierno popular.

Lo que sabemos (dice Sweezy) es que los dirigentes de la Unidad Popular no actuaron en ninguno de estos frentes. Por ello es de vital importancia entender la razón de su inacción.

La razón básica, creo yo, fue la incapacidad para evaluar correctamente los acontecimientos acaecidos entre la elección presidencial de setiembre y las elecciones municipales de abril."

Siempre superficial, Sweezy no dirá a que se deben las malas interpretaciones, ¿tal vez debamos pensar que esa "incapacidad para evaluar correctamente" haya sido una mera falencia intelectual de la dirigencia? En realidad las interpretaciones incorrectas entre setiembre y abril se deben a una incorrecta posición política teórica respecto al proceso revolucionario de América Latina y el mundo. En primer término las nefastas implicancias de la teoría de la coexistencia pacífica. Los partidos comunistas vinculados a la línea de Moscú, la izquierda liberal y "progresistas" de toda laya aceptan este esquema de división del mundo en áreas de influencia, de lo cual se desprende todo un proyecto político ideológico para los países semicoloniales centralmente reformista, etapista, y oportunista. Se confía en una competencia pacífica entre el imperialismo y el socialismo en que el eje de la revolución mundial pasaría por los logros económicos de la URSS. Como se comprenderá este pacifismo evolucionista está cargado de significados derrotistas para el movimiento revolucionario de los pueblos semicoloniales que luchan por su emancipación contra el imperialismo.

A pesar de su ultraizquierdismo teórico (en el Nº 4 de nuestra revista puede leerse una respuesta de José Echeverry a las tesis de Sweezy, Baran, Huberman, etc.) Sweezy y su grupo no están dispuestos a criticar los presupuestos que subyacen en la derrota de la revolución chilena al no atreverse a romper definitivamente con su pasado stalinista.

OCTUBRE

EDITORIAL

MARXISMO Y SIONISMO \$ 42

Roberto Ferrero

La más completa crítica del sionismo y del Estado de Israel, tal como son vistas por un marxista argentino profundamente compenetrado de los problemas pasados y presentes del pueblo judío.

LA CUESTION NACIONAL EN MARX . \$ 45

Jorge Enea Spilimbergo

Rescatar el pensamiento de Marx sobre la revolución nacional en los países oprimidos (tergiversado por el colonialismo ideológico de la "izquierda cipaya"), para ponerlo al servicio de la revolución argentina y latinoamericana. He ahí el propósito de este notable trabajo de uno de los propulsores decisivos de la corriente de la izquierda popular y nacional en la Argentina.

INTRODUCCION AL SOCIALISMO ... \$ 28

José Luis Madariaga

Los fundamentos del pensamiento socialista en su vinculación con la historia y la realidad argentina y latinoamericana. Por primera vez, un verdadero manual popular para los jóvenes y los trabajadores.

EL SOCIALISMO EN LA ARGENTINA

Jorge Enea Spilimbergo

TOMO I — JUAN B. JUSTO Y EL SOCIALISMO CIPAYO \$ 41

La subordinación política de Juan B. Justo y su partido al sistema de ideas e intereses de la oligarquía dominante.

TOMO II — DE LA IZQUIERDA CIPAYA A LA IZQUIERDA NACIONAL \$ 42

En las últimas dos décadas las más variadas fórmulas fueron empleadas para ocultar la misma y funesta tradición del "izquierdismo" cipayo. En lucha contra ellas se forjó la Izquierda Nacional.

EL REVISIONISMO HISTORICO SOCIALISTA \$ 55

por *Jorge Abelardo Ramos, Jorge Enea Spilimbergo, Luis Alberto Rodríguez, Salvador Cabral y otros.*

EL CORDOBAZO \$ 25

por *Jorge Enea Spilimbergo, Jorge Abelardo Ramos, José Luis Madariaga y otros.*

De inminente aparición

EL RADICALISMO
Historia Crítica - 1890 / 1974

Jorge Enea Spilimbergo

CLASE OBRERA Y PODER

Tesis Política
de la Izquierda Nacional

octubre

Aisina 2786 - Capital Federal

Precio del Ejemplar: \$ 10.—